

PRIMA  
CANTADA

PUBLICADO  
EL 20 DE FEBRERO

SAN  
SEBASTIAN  
T M

N.º 3  
CINCUENTA  
CENTIMOS

AGOSTA



# ONGI - ETORRI

Fuenterrabía, 15    ♡    SAN SEBASTIÁN    ♡    Teléfono 12.051

PROPIETARIO:  
MARTIN ROMAGUERA



GRAN BAR    :-    CAFE  
RESTAURANT

La Casa de más fama en su clase en toda España por sus especialidades y buen gusto en el gran surtido de marietas, bocadillos y platillos clásicos; lo mismo que las famosas ensaladas y conchas de su inmenso surtido de mariscos, langostas, cigalas, gambas, quisquillas, bigaros, almejas y las ricas ostras de Marennes.

Esta Casa se esmera en el servicio y presenta a su distinguida clientela un servicio especial en sus famosos vinos Sauternes, Granja Solariega y Tinto Cardinal de la Casa Caves Espagnoles; licóres de las más acreditadas marcas nacionales y extranjeras, Gervezas «El León» para cuyo servicio tiene los más modernos elementos y no falta en esta la especialidad de los Cocktails preparados por el ya renombrado Barman señor Romaguera. Café Exprés-Omega, pastelería, fiambres, patatas fritas al minuto, suflé y a la inglesa; chocolates con churros, cazuelitas, etc.

Esta Casa cuenta con hermoso salón estilo árabe; también recibe encargos para banquetes, bodas y bautizos, contando para ello con los magníficos Salones del Casino de los CAMPOS ELISEOS, de MARTUTENE, propiedad de los señores Romaguera y Roa; el sitio más ideal de la Provincia donde encuentran toda clase de distracciones; patín, campo de tenis, juegos de bolos, toca, rana, etc.

RECOMIENDE A SUS AMISTADES

## Ongi - Etorri

# SAN SEBASTIAN

## REVISTA ANUAL ILUSTRADA

Redacción y Administración:  
Fermín Galbetón, 21 - 4.º

San Sebastián 20 de Enero de 1933

Núm. 3

### EL DE 1876

### UN LUGUBRE DIA DE SAN SEBASTIAN

No todas las fiestas patronales de nuestra ciudad han sido, en el transcurso de los tiempos, días de jolgorio. Los ha habido también tristes y lúgubres. Entre estos habremos de comprender, sin dudarlo, el del año de 1876.

Desde el verano anterior, once de la noche del 28 de Septiembre, tras la retirada de los liberales en Chorrito-keta, valientemente sostenida por el regimiento de Luchana y los miqueletes, y en la que resultaron heridos los jefes de estos Arnao y Dugiols, la batería carlista de Venta-zikiñ, en Arratsain, con espaciada periodicidad arrojaba granadas sobre San Sebastián. La misma noche de la trágica inauguración, a poco de comenzar el bombardeo, un voluntario, Juan Bautista Amiel, gravemente herido en un muslo, cayó en pleno arroyo.

Al mes siguiente era una mujer de unos cincuenta años, la que en la calle de Bengoechea se desplomaba destrozada por una granada.

En la alborada del día 16 de Diciembre, una de las bombas carlistas, al finalizar su parábola de fuego reventó en el cuarto piso del número 7 de la calle de Vergara, matando a una mujer joven, Francisca Artola de 29 años de edad, que allí habitaba.

La proximidad de la tradicional fiesta de Santo Tomás debió de exacerbar el furor de los sitiadores, porque en víspera de dicho día redoblose la intensidad del bombardeo. A las ocho y media de la mañana, en el cuarto piso de la casa letra C de la calle Loyola, la explosión del proyectil descuartizaba a una criatura de tres años. A las cuatro de la tarde, otro niño, Sinforoso García, de ocho años de edad, cayó roto por otra granada, en la esquina del Boulevard y de la calle de Narrica.

No fueron estas, por desgracia, las únicas víctimas del bombardeo carlista, que no cesó hasta el 18 de Febrero siguiente, y durante el que se arrojaron millares de proyectiles: en 20 de Enero, festividad de San Sebastián, se abatió, herido gravemente, «Bilinch», el desventurado «Bilinch».

El infortunio que, desde niño se cebó en él, no le abandonó hasta su hora postrera. Durante su infancia una caída violenta le desfiguró el rostro estigmatizando en él la servidumbre del dolor. Quizás esta inexorable persecución de la desgracia hizo destilar de su alma aquella

melancólica ternura de que están impregnadas todas sus composiciones poéticas.

De un liberalismo ejemplar, y «furioso defensor del orden», desde agosto de 1870, perteneció a la cuarta compañía del Batallón de Voluntarios.

Indalecio Bizcarrondo, llamado familiarmente en el pueblo «Bilinch» tenía en la calle Mayor debajo del piso que habitaba, una tiendecita para la venta de «La Correspondencia de España» y otros periódicos.

El mencionado día, «Bilinch», saliente de guardia, dirigióse a su domicilio para mudarse de traje, y dedicarse a sus menesteres habituales. Despojándose estaba del uniforme, cuando una granada lanzada desde Arratsain reventó en la misma habitación en que el poeta donostiarra se hallaba, mutilándole horriblemente. Trasladado a toda prisa al próximo hospital de sangre, fué asistido en sus heridas, siendo menester amputarle una de las piernas, y no quedando nada bien de la otra, ya que, a juicio del facultativo que intervino en la operación, el lesionado no podría levantarse en bastante tiempo.

Entonces comenzó para «Bilinch» una tortura sin fin, ya que desde que fué encamado sufrió intolerables dolores en su cuerpo mutilado. Su estado, durante ocho meses inabarcables, fué agravándose de día en día hasta que a principios de verano, un día de julio, su gravedad alcanzó la inminencia de un trágico desenlace.

Tratando de mitigar algo el padecimiento moral del agónico, ya que su dolor físico no tenía remedio, el gobernador militar, por mediación de D. Andrés Muñoz González, capitán que fué del voluntario moribundo, ofreció a este la admisión en el Cuartel de Inválidos, o la propuesta para la Cruz del Mérito Militar, pensionada con siete pesetas y media mensuales.

Pero el poeta herido no pudo responder ya: el «bastante tiempo» que el médico había calculado para su restablecimiento fué para «Bilinch» la eternidad. Al día siguiente, cesó de vivir, dejando una viuda y tres huérfanos, el mayor de ellos de seis años de edad.

El mismo día, 21 de julio de 1876, morían los fueros vascos.

Las fechas, el sentimiento, la vida entera de «Bilinch» fué un símbolo.

*Tristán de Izaro.*

**EL BAR-RESTAURANT ESPERANZA** es el indicado para platos del País

Embeltrán, 16 - Teléfono 1-45-76

**Eugenia Tapia y Juanita Bengoechea**

que se esmeran cada día más en el servicio de sus favorecedores y amigos, preparan para la festividad del Santo, variedad de platos de la tierra, sabrosos y económicos.



## Direcciones profesionales recomendadas

### ABOGADOS

	Teléfonos
Arbide (José M. <sup>a</sup> ), Garibay, 14, 1. <sup>o</sup> .....	1.11.26
Caballero (Juan), Fueros, 2, entl. <sup>a</sup> dch.....	1.06.83
Charrién (Felipe), San Marcial, E, 1. <sup>o</sup> .....	1.08.92
Ferrer (Francisco), Legazpi, 4, 1. <sup>o</sup> .....	1.31.70
Guerra (José M. <sup>a</sup> ), Mayor, 14, 3. <sup>o</sup> izda.....	1.49.56
Ibarbia (Victor), Lili, 1, 2. <sup>o</sup> .....	1.48.99
Lacort (Agustín), Garibay, 15.....	1.27.01 y 31.20
Lafarga (Francisco), Plaza Vasconia, 1, 3. <sup>o</sup> .....	1.27.51
Laffitte (Gabriel M. <sup>a</sup> ), Garibay, 1, 2. <sup>o</sup> .....	1.05.28
Machimbarrena (Juan), Idiáquez, 3, 3. <sup>o</sup> .....	1.26.78
Martínez de Artola (Victor), Andía, 7, 1. <sup>o</sup> .....	1.19.27
Múgica (José), Alameda, 3, 2. <sup>o</sup> .....	1.08.94
Paguaga (Antonio), Avenida, 25, 3. <sup>o</sup> .....	1.14.41
Paternina (José M. <sup>a</sup> ), Lili, 1, 2. <sup>o</sup> dcha.....	1.33.25
Pradera (Francisco Javier), Avenida, 41.....	1.33.68
Prado (Juan José), Idiáquez, 13, 2. <sup>o</sup> .....	1.08.71
Reblet (Nicolás López), Prim, 39, 1. <sup>o</sup> dcha.....	1.38.37
Sáenz Alonso (Enrique), Prim, 5, 2. <sup>o</sup> .....	1.47.91
San Martín (Evaristo), Alameda, 2, 3. <sup>o</sup> .....	1.11.70
San Martín (Rufino), Alameda, 2, 2. <sup>o</sup> .....	1.26.84
Soraluce (Pedro), Garibay, 32, 3. <sup>o</sup> .....	1.03.72
Sotos (Carlos), Zubieta, E, 1. <sup>o</sup> izqda.....	1.48.62
Urreiztieta (José), Oquendo, 12, 4. <sup>o</sup> .....	1.15.99
Usandizaga (Ignacio), Alameda, 17, 2. <sup>o</sup> .....	1.22.49
Vega de Seoane (Eduardo), Hernani, 3.....	1.00.60
Vega de Seoane (Fermin), Urbietta, 66.....	1.08.28
Zaragüeta (Pedro), Gáscue, 5, 2. <sup>o</sup> .....	1.15.39

### ARQUITECTOS

Alday (Juan), Garibay, 30, 3. <sup>o</sup> .....	1.00.10
Cortázar (Ramón), Garibay, 1.....	1.02.77
Elizalde (Luis y J. Antonio), Avenida, 3, 2. <sup>o</sup> .....	1.01.60
Lagarde (Eduardo), Andía, 2, 6. <sup>o</sup> .....	1.29.00
Martínez de Ubago (José), Peñaflovida, 5, entl. <sup>o</sup> .....	1.30.23
Mocoroa (Florencio), Usandizaga, 21.....	1.51.08 y 1.18.21
Urcola (Francisco), Hernani, 15, 2. <sup>o</sup> .....	1.10.59
Zabalo (Pablo), Peñaflovida, 12, 2. <sup>o</sup> .....	1.05.52
Zaldúa (Francisco Antonio), Urbietta, 36, 1. <sup>o</sup> .....	1.38.13

### DENTISTAS

Balda (Carmelo), Vergara, 3, 1. <sup>o</sup> .....	1.02.80
Clavero (María), Plaza Alameda, 3, pral.....	1.12.12
Clavero (Mariano), Fuenterrabia, 1.....	1.12.80
Guruceta (Emilio), Elcano, 6, 1. <sup>o</sup> .....	1.53.77
Hernandorena (Instituto Dental) Prim, 31, 2. <sup>o</sup> .....	1.33.50
Lacarelle (William), Echaide, 7, 1. <sup>o</sup> .....	1.60.75
Olaviaga (Telesforo), Urbietta, 1, 3. <sup>o</sup> .....	1.08.01
Paternain (Eloy), P. <sup>o</sup> Colón, 19, 3. <sup>o</sup> izqda.....	1.45.79
Villar (Félix), Andía, 4, 1. <sup>o</sup> .....	1.47.63

### INGENIEROS

Bireben (Gumersindo), P. <sup>o</sup> Colón, 2.....	1.30.51
Prado (Vicente), Hernani, 3 y 5.....	1.22.50
Yeregui (Ignacio), Urbietta, 38, 1. <sup>o</sup> .....	1.38.51

### MEDICOS

	Teléfonos
Alberdi (Gonzalo), San Francisco, 15, 1. <sup>o</sup> .....	1.17.39
Albea (Julio), Matia, 52, 1. <sup>o</sup> .....	1.21.15
Alzua (Luis), Andía, 4, 4. <sup>o</sup> .....	1.27.40
Andrio (Emilio), San Francisco, 17, 1. <sup>o</sup> izqda.....	1.23.06
Asuero (Fernando), Villa M. <sup>a</sup> Cruz (Ategorrieta).....	1.15.25
Ayestarán (Luis), Loyola, 4, 3. <sup>o</sup> .....	1.14.56
Bago (José), Fuenterrabia, 8.....	1.04.02
Batanero (Jesús), Pinares, 1, 1. <sup>o</sup> .....	1.33.66
Beguiristain (José), Zubieta, E, 3. <sup>o</sup> .....	1.08.00
Bueno (Ricardo), Larramendi, 2, 2. <sup>o</sup> .....	1.22.71
Cabezudo (Jesús), Urbietta 55, 2. <sup>o</sup> .....	1.17.26
Castañeda (Ramón), Hernani, 9, 2. <sup>o</sup> .....	1.37.68
Castillo (Francisco R. del), Entresuelo, 2, entl. <sup>o</sup> d. <sup>a</sup> .....	1.05.68
Castillo (Miguel R. del), Buen Pastor, 13.....	1.05.69
Claraco Gorostidi (Cándido), Prim, 34, 1. <sup>o</sup> .....	1.19.80
Clemente Múgica, (Gil), Prim, 27, 2. <sup>o</sup> .....	1.48.09
Cuadrado (José Pérez), P. <sup>o</sup> de las Escuelas, 3, 2. <sup>o</sup> .....	1.08.04
Eizaguirre (Angel), Alameda, 14, 1. <sup>o</sup> dcha.....	1.25.09
Eizaguirre (Emiliano), P. <sup>o</sup> Colón, 2, 1. <sup>o</sup> .....	1.09.07
Eizaguirre (Luis), Puerto, 16, 1. <sup>o</sup> .....	1.24.50
Élvira (Angel), Legazpi, 3, pral.....	1.11.91
Jusúe (Ramón), Camino, 4, 2. <sup>o</sup> izda.....	1.40.90
Larburu (José), Idiáquez, 4, 1. <sup>o</sup> .....	1.08.89
López Alén (Antonio), Baso, 31, entl. <sup>o</sup> izqd. <sup>a</sup> .....	1.07.93
Maeso (Aurelio), Urbietta, 37, 1. <sup>o</sup> .....	1.22.31
Maeso (Julio), Echaide, 8, 2. <sup>o</sup> .....	1.12.52
Maiz (Tomás), Andía, 5.....	1.05.41
Mañeru (Jenaro), Avenida, 43, 3. <sup>o</sup> .....	1.27.60
Martín Santos (Leandro), Villa Martín Santos, P. <sup>o</sup> Colón.....	1.46.60
Petschen Kutz (Benito), Prim, 17, entl. <sup>o</sup> .....	1.27.61
Polit (Eusebio), Oquendo 12, 2. <sup>o</sup> .....	1.12.09
Senra (Jesús), San Martín, 52, 1. <sup>o</sup> izqda.....	1.32.42
Senra (Marto), Pedro de Egaña, 5, 4. <sup>o</sup> izqda.....	1.40.81
Soraluce (José Antonio), Garibay, 32, 3. <sup>o</sup> .....	1.03.72
Vasallo (Luis), San Martín, 38, 1. <sup>o</sup> .....	1.44.08
Vasallo (Manuel), San Marcial, 26, entl. <sup>o</sup> izqda.....	1.24.01
Vic (Carlos), Villa Dorotea (Miracoucha Alto).....	1.11.47
Vidaur (Manuel), Avenida, 32.....	1.06.74

### NOTARIOS

Molina (Rodrigo), Avenida, 23, 3. <sup>o</sup> .....	1.34.42
Sáenz Alonso (Adolfo), Guetaria, 2, dup. 1. <sup>o</sup> .....	1.05.75
Rodríguez Rey (Alfonso), Garibay, 17, 2. <sup>o</sup> .....	1.05.44

### OCULISTAS

Martícorena (Román) Garibay, 13, 2. <sup>o</sup> .....	1.10.98
Sáenz Alonso (Roberto), Guetaria, 2, dup. 1. <sup>o</sup> .....	1.05.75

### PROCURADORES

Arbide (Olegario), Echaide 7.....	1.24.06
Balmaseda (Artemio), Loyola, 1, 3. <sup>o</sup> .....	1.09.50
Gutiérrez (Julio), Usandizaga, 3, 2. <sup>o</sup> izqda.....	1.26.91
Hernáez (Francisco), San Francisco, 17, 2. <sup>o</sup> .....	1.09.40
Tuduri Zala (Antonio), Bengoechea, 3, 2. <sup>o</sup> izqda.....	1.22.12
Zárate (Francisco), Avenida, 20, 6. <sup>o</sup> .....	1.09.64

*José Lemartin*

Casa fundada en 1.810

PROPIETARIOS:

J. SANTAMARIA Y CIA. - S. en C.

CRIADORES Y EXPORTADORES DE VINOS Y COÑAC

JEREZ DE LA FRONTERA



Representante en Guipúzcoa

ANTONIO CÁNOVAS

Sánchez Toca, 3, tercero. - Teléfono 1.48.24



**ELIAS CASLA**

**Ultramarinos finos**



Especialidades  
de la Casa:

**CAFÉS TOSTADOS**

**Y ACEITES FINOS**

Fuenterrabía, 18  
y Pi y Margall, 23

**San Sebastián**

Teléfono 12.079

## SAN SEBASTIAN EN 1760

Por "MARTÍN DE ANGUIOZAR"

Cincuenta años antes de la hecatombe. — Ordoñez, el benemérito. — Casas, palacios, edificios públicos, iglesias. — Plaza Mayor y Puerta de Tierra. — El comercio. — Alumbrado público. — El problema de la vivienda. — La Isla y su ermitaño. — Un libro donostiarra.

El marqués de Seoane halló en el archivo de la Real Academia de la Historia un manuscrito de la colección Vargas Ponce, que constituye una descripción de San Sebastián en 1761, hecha por el presbítero don Joaquín de Ordoñez, fallecido en 1769. Don Alfredo de Laffitte corrigió y anotó este manuscrito, y el señor Jornet lo editó por su cuenta hace unos treinta años. Estos tres señores realizaron una obra meritoria al perpetuar lo que observó el benemérito Ordoñez, merced a quien nos enteramos hoy de lo que era hace más de siglo y medio aquel San Sebastián amuralado y plaza fuerte, anterior a la hecatombe de 1813.

Las casas eran muy buenas, muchas de piedra sillera con cornisas, molduras y muchos balcones, algunos de verdadero mérito. En todas las casas de la ciudad, aún en las de seis pisos, no faltaba « lugar común desde su fundación, como tampoco canales en los tejados; en que se conoce acordaron antes que en Madrid tener limpieza... »

El autor habla detenidamente de la Plaza Mayor, Casa Consistorial; iglesias, conventos; barrios de San Martín y Santa Catalina, lugares de extramuros; Consulado, Compañía de Caracas; usos y costumbres de los donostiarras y de los habitantes de los « mil caseríos » de las cercanías de la capital. Realmente es muy curioso todo ello.

La Plaza Mayor, uniforme, mayor que las de Madrid, Valladolid o Pamplona, fué terminada hace más de doscientos años, en 1723, y estrenada con una corrida de toros. En la Puerta de Tierra no había guardas ni quien registrara « lo que entra y sale, porque es del todo libre esta ciudad y toda la provincia... y con esta libertad venden el tabaco de hoja y polvo, aguardiente y licores, sal, naipes, cacao, canela, azúcar, clavo y toda especiería... y todo género de lencería... y no hay papel sellado... Ningún vecino sin causa justa puede estar fuera de casa en las noches ». ¡Qué tiempos aquellos en que no había arbitrios ni carabineros a la puerta de la ciudad!

Habitaban en Donostia gentes de todos los oficios. Existían muchas tiendas de comestibles al por menor y muchas lonjas donde por quintales se vendían las mercancías citadas, cuarenta tabernas de vino de Navarra y seis establecimientos de peluqueros « que trabajaban mejor que en Madrid »; más de sesenta sastres y otros tantos zapateros « que visten y calzan a las mil maravillas ». Había tiendas portátiles de vendedores franceses que expendían sus ricos artículos, como medias de seda de todos géneros, vuelos

para mujeres y hombres, cortes de chupas bordadas, abanicos, aderezos completos de piedras de Francia, tabaqueras, pañuelos bordados, muselinas, holandas, batistas y sombreros finos. Además, apenas había casa donde no se vendiera alguna mercadería.

Las familias de San Sebastián tenían sus tertulias al anochecer. Al retirarse las visitas, muchachas de servicio esperaban a sus señores, llevando en la mano faroles de cristal muy artísticos y teniendo a honra quien los llevara más elegantes. « Llevan cuatro luces cada uno y es una hermosura ver las calles a una misma hora llenas de tan preciosos faroles y de tantas luces, y que todas son mozelas las que los llevan ». « Como la ciudad es tan corta y tiene buenas calles, con más de 500 faroles es una delicia; y no son mejores los que en Madrid llevan alrededor de las sillas de mano ».

En cuanto al vecindario, bastará decir que, siendo pequeña la ciudad y tan numerosa la gente que en ella residía, aún las casas de cinco y seis pisos estaban llenas de vecinos. « Para hallar un cuarto en qué vivir, ni con catalejo se adviene quien se quiera mudar, ocupándose la habitación en cuanto sale el anterior vecino ».

¿Quién diría hoy que en la cumbre del Castillo hubo una ermita y que en los altos de la Isla de Santa Clara, donde toda la vida hemos conocido un faro, se erguía hace ciento sesenta años otra ermita bajo la advocación de Santa Clara, habitado en ella un ermitaño solitario? La Isla pertenecía al monasterio de San Bartolomé, y en ella se decía misa por orden y a expensas de las monjas de dicho convento. La situación de los monasterios de San Bartolomé, Santa Teresa y Antiguo, hacía que desde ellos se divisara perfectamente la colina de Santa Clara; por eso nuestro escritor de mediados del siglo XVIII, después de contarnos que el día de la patrona había en la Isla tamboril y baile, nos refiere que las religiosas atisbaban la fiesta desde sus ventanas, pues « todo lo registraban con sus catalifos las señoras de San Bartolomé, las de Santa Teresa y las del Antiguo ».

Todo Koskero debiera conocer ese libro, escrito cincuenta años antes de la desaparición de San Sebastián y sus archivos, quedando tan sólo, en recuerdo de lo que fué anteriormente, la calle del 31 de Agosto con sus tres monumentos (Santa María, San Vicente y San Telmo), y las páginas del ilustre Ordoñez.



AÑO 1297.

Sello del Concejo de San Sebastián: exhibiendo en el anverso un navío comercial y al reverso una fortaleza.

RECUERDOS  
GRÁFICOS

# LAS REGATAS DE SEPTIEMBRE



Yola «Ur-Kiroiak», ganadora en la competición correspondiente. ¿Volverán aquellos tiempos en que era invencible?



La brava tripulación de la trainera «Joshemari-tarra» — gente de mar y de tierra, reclutada por el «Amakak-Bat» — que, patroneada por Valentín Vaqueriza, logró vencer en la regata de honor a la embarcación de Pasajes de San Pedro, aunque ésta se llevó la bandera.



El «Irun'go Atsegüña», de Pasajes de San Juan, patroneado por Lázaro Aizúa, triunfador en la regata de bateles.



# José Antonio Ayestarán

ALMACÉN DE VINOS Y SIDRAS EMBOTELLADAS

Teléfono 1-12-77

San Sebastián

Narrica, 1



Cosechero y exportador de sidras embotelladas.  
Grandes existencias.

Precios especiales y sin competencia para el servicio a Hoteles, Restaurants,  
Bares y Comestibles.

Servicio rápido, remitiéndose muestra a domicilio.

## PELUQUERIA DE SEÑORAS DE EMILIA BEDOYA

LISANDIZAGA, 8 ( esquina a Peña y Gofi ) = TELÉFONO 14.221

Corte de pelo, 1 peseta; ondulación Marcel, 2; ondulación al agua, 3.  
Ondulación permanente, tintes y masaje a precios convencionales.

MANICURA

## Olasagasti y Peña INSTALACIONES FRIGORÍFICAS

Todas las aplicaciones modernas del frío industrial. (Más de 200 referencias)

Instalaciones patentadas de congelación rápida del pescado.

Representantes en esta región de las Casas

FRIGIDAIRE - HOWE

Nuestro servicio técnico les resolverá a ustedes cualquier problema de refrigeración, con las máximas garantías.

Apartado número 145.

Oquendo 12.

SAN SEBASTIÁN

## TEMPLO DE CULTURA

# LA RESTAURADA ABADIA DE SAN TELMO

Fecha memorable la del 3 de Septiembre del año pasado. En ella quedó inaugurada la vieja Abadía de San Telmo, una vez restaurada.

San Sebastián ha tenido la suerte de poder recuperar esta joya histórica a tiempo de evitar que, como tantos otros monumentos después de pasar por la obligada etapa

salvarse del incendio de 1813 y que estaba convertido en cuartel de Artillería.

A don José Antonio de Beguiristain, alcalde de la ciudad en 1929, corresponde el honor de haber acometido decididamente la empresa de la restauración.

Para dar comienzo a las obras, se tuvo la fortuna de



El ministro de Instrucción, don Fernando de los Ríos, presidiendo el acto inaugural de la restaurada Abadía.

de cuartel, pereciera en medio de la desidia y hasta del desafecto oficial bajo la piqueta urbanizadora, para dejar lugar a una construcción de cemento armado.

### Iniciación de la idea.

La idea de restaurar el convento de San Telmo nació hace veinte años, y merecen citarse como iniciadores de la cruzada el marqués de Seoane, que en 1913 logró la declaración de monumento nacional del claustro y sus anejos; don Ramón Camio; don Manuel Martínez Añibarro, que hizo una descripción del edificio, y don Joaquín Pavía laboraron incansablemente por ver realizada la aspiración de restituir a su primitivo esplendor el convento, que pudo

disponer de un legado de 500.000 pesetas, que el ex alcalde de San Sebastián, don Marino Tabuyo, había dejado en 1920, en su testamento, con destino a un futuro edificio para museos. Con esta cantidad inicióse la restauración, y después se han invertido muchas más en dejarlo tal como hoy se admira.

El actual Ayuntamiento, desde el comienzo de su gestión, tomó con cariño el asunto, y a él corresponde el honor de haber inaugurado solemnemente el edificio.

### Fundación de San Telmo.

La construcción del convento de San Telmo data de principios del siglo XVI. Estuvo ocupado por la Orden de Santo

Domingo, uno de cuyos religiosos, Fray Martín de Santiago, realizó su trazado, terminándose la construcción por los maestros Martín de Bubocova y Martín Sagargola, en 1531.

La iglesia tratóse de erigir en 1519, pero se suspendió la construcción por Real Cédula de Carlos V, del mismo año, hasta que en 1531 la reina doña Juana lo autorizó.

El fundador de convento fué el caballero don Alonso de Idiáquez, que murió asesinado a manos de los luteranos al atravesar el río Elba, en 1547. El fundador y su esposa, doña Engracia de Olozabal, recibieron sepultura en el presbiterio de la iglesia de San Telmo.

### Restauración del edificio.

La restauración del edificio se ha hecho de manera inteligente, con absoluto respeto a la primitiva traza, por el arquitecto delegado de Bellas Artes de Guipúzcoa, don Francisco Urcola, y por el municipal, don Juan Alday.

Para poner a tono el exterior con las bellezas arquitectónicas que luce su parte interna, se ha levantado una nueva fachada, muy entonada con el carácter de la época.

De las bellezas del claustro, mejor idea darán a nuestros lectores las fotografías que ilustran estas páginas, que las descripciones que pudiéramos trazar. En el deseo de no hacer retoques que perjudicarian el carácter de la construcción, se han dejado incluso los deterioros que en capiteles y basas ha hecho el tiempo.

Únicamente las bóvedas fueron cepilladas para limpiarlas y dejar al descubierto la piedra.

### San Telmo, museo y biblioteca.

En el edificio han hallado magnífico acomodo los museos y bibliotecas de la ciudad, que hasta ahora no estaban en lugar apropiado a la importancia de una capital como San Sebastián.

Acompañados por el profesor del Instituto Nacional, bibliotecario, señor Mendiola, recorrimos los amplios locales destinados a la instalación de las bibliotecas municipal y del Duque de Mandas, que, en conjunto, reúnen unos 28.000 volúmenes, entre los que abundan los libros raros y curiosidades bibliográficas.

Existe el proyecto de instalar una biblioteca al aire libre en la falda del monte Urgull, a cuyo pie está situado San Telmo que se unirá con un pequeño puente a la biblioteca actual.

El señor Aguirre, que, por vocación ha dedicado por entero su vida al Museo Etnográfico, nos muestra detenidamente las amplias galerías encristaladas del claustro superior, donde van instalándose las valiosas colecciones que estuvieron antes en el edificio de Artes y Oficios.

Guarda el museo ricas colecciones, de interés para el estudio de la etnografía vasca, distinguiéndose de manera notable la sección dedicada a los ritos religiosos, y especial mención merece la colección de *argizaitolak*, muchas de ellas magníficos ejemplos de arte popular vasco.

El trabajo de la madera, del hierro, los tejidos, los oficios y los juegos clásicos, tienen completas representaciones con sus utensilios propios.

Muy interesante en recuerdos es la sección dedicada a las guerras carlistas, y rica y variada la de litografías, que reproducen paisajes y escenas de la vida del país en los comienzos del siglo XIX.

En esta misma planta donde está el Museo Etnográfico, se instalará el de pinturas, en cuyas salas tuvo lugar, con motivo de la inauguración de San Telmo, una exposición de artistas vascos, de cuya importancia habla el dato de que Ignacio Zuloaga, decidido entusiasta de San Telmo, aportó catorce lienzos suyos, que ocuparon dos salas.

Existen también locales muy apropiados para salas de escultura, y en el claustro bajo se instalará un museo de heráldica, estelas funerarias y otras piezas arqueológicas.

En la antigua sacristía y en una capilla aneja estuvieron colocados hasta hace poco los riquísimos tapices del Apocalipsis y de los Pecados Capitales y otros valiosísimos que pertenecieron a la Real Casa.

Se tiene el proyecto de destinar estos departamentos a exposiciones periódicas de tapices procedentes de las más ricas colecciones.

Todo el conjunto de las instalaciones dentro del magnífico marco del ambiente que le presta el carácter del edificio, queda realizado.

En verdad que estuvieron inspirados los que concibieron la idea de salvar San Telmo.



Don Alonso de Idiáquez y Butrón, duque de Ciudad Real. (Cuadro de Otto Van Veen, existente en el Museo del Prado).

## Las pinturas de Sert.

La descripción de la iglesia del convento, tal como ha quedado después de restaurada y decorada por el pintor Sert, merece capítulo aparte.

Ya el templo, por sí sólo, era una buena fuerza arquitectónica, amplio y de nobles proporciones.

Pero José María Sert, el decorador de la Catedral de Vich, ha realizado en la iglesia de San Telmo, que se destina a salón de actos, algo difícil de describir. Es preciso verlo para formarse una idea de la grandiosa concepción de este artista.

Al penetrar en el templo, queda uno sobrecogido por la magnificencia del espectáculo; hasta el menos enterado en pintura adivina que está en presencia de un genio y queda anonadado por las ciclópeas proporciones de la composición.

Sert ha realizado, en once paneles, una síntesis de las glorias guipuzcoanas, en las que la fantasía del artista ha volado, sin que la preocupación por la reconstrucción histórica, ni aun el respeto a tradiciones recibidas, le hayan puesto trabas.

La misma originalidad en la técnica. Sert pinta sobre un fondo de oro con un solo color, que concierta con lo vetusto del templo, y presta a sus composiciones un singular encanto, obteniendo una extensa gama de matices, que hacen innecesario el empleo de más colores para producir las más ricas y vigorosas tonalidades.

Guipúzcoa, «pueblo de ferrones», está representada por un grupo de éstos, que, ante un yunque inmenso, for-

jan un ancla colosal, que evoca los tiempos en que las forjas de Irisasti proveían a la Armada inglesa.

En otro paño, Guipúzcoa «tierra de santos», San Ignacio de Loyola escribe las Constituciones de su Compañía al dictado de Jesucristo, que ha desclavado una mano de la Cruz.

Guipúzcoa, pueblo de comerciantes, de navegantes y de pescadores, está simbolizada en los lienzos sucesivos, con unas evocaciones de la Compañía Guipuzcoana de Caracas, de Elcano y de la pesca de la ballena por nuestros arrantzales, navegantes precursores de Colón en el descubrimiento de América.

El ábside del templo lo ocupa una soberbia composición, que es la síntesis de la epopeya de la vida azarosa del marino vasco. Sobre un mar embravecido se alza, inquebrantable, el árbol secular de la raza. En sus ramas altas aparece San Sebastián, asaeteado, patrón de la ciudad, y más abajo, en el tronco, San Telmo, protector de los navegantes, sujetando, con su báculo, a una embarcación azotada por las olas.

Guipúzcoa, tierra de fueros y libertad, de armadores, nautas y sabios; Guipúzcoa, pueblo de leyendas y brujería, ha quedado presa por el pincel de Sert en otros lienzos de insuperable belleza.

San Sebastián, con sólo poseer esta obra del insigne decorador posee ya título suficiente para atraer, en peregrinación artística, a los devotos de la pintura.

## Proyectos

### para el futuro.

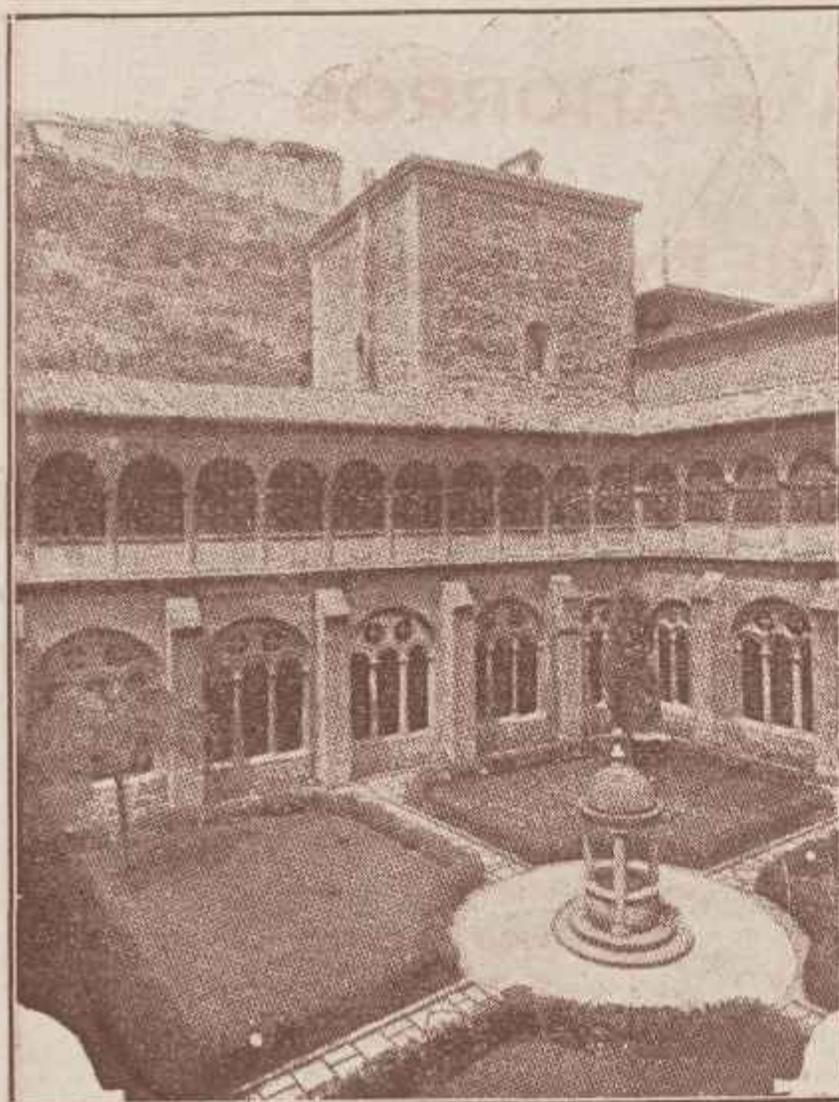
Requerimos a los señores Urcola y Aguirre para que nos adelantaran proyectos para el futuro



Don Juan de Idiáquez y Olazabal, hijo del fundador de San Telmo. (Dibujo de Honorados Góttolo.)



Ábside de la Abadía, en el cual se advierte un magnífico lienzo de Sert.



Planes hay muchos. Aspiran a que San Telmo llegue a ser el centro artístico que se echaba de menos en San Sebastián. Esperan que sea museo, biblioteca, sala de conferencias y conciertos; sede, en suma, de toda clase de manifestaciones artísticas y culturales.

Creemos que no faltarán alientos para llevar a cabo la empresa.

San Sebastián, dotada de todos los atractivos que la hacen amable a los turistas, que buscan un lugar de recreo, completará el cuadro de sus encantos con este centro, que puede servir de base a la atracción del viajero, que busca emociones de más quilates.

*COLOMBO.*

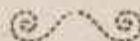


Vista de conjunto del claustro de San Telmo, después de la restauración; en ella puede admirarse la magnificencia del edificio.

# OQUENDO

DORRONSORO, BURGALETA Y P. BETORÉ

OQUENDO, 26



TELÉFONO 15.755

SASTRERÍA Y CAMISERÍA

Dos cortadores. - Ventas por metros. - Paños ingleses.

Confecciones últimas novedades. - Camisería a medida.

**CAJA DE AHORROS**  
**Y**  
**MONTE DE PIEDAD MUNICIPAL**  
**DE**  
**SAN SEBASTIAN**

**OFICINAS Y DEPENDENCIAS:**

**GUETARIA, 11 - PI Y MARGALL, 12 - VERGARA, 14**



**IMPOSICIONES:**

A la vista. . . . .	3.	0/0
A tres meses . . . . .	3,50	0/0
A seis meses . . . . .	3,75	0/0
A un año. . . . .	4,25	0/0

**PRESTAMOS**

Hipotecarios. Sobre alhajas.  
Sobre ropas, colchones y muebles.  
Sobre libretas a plazos.  
Créditos para edificación inmediata.



**TELÉFONOS**

Dirección 1-18-46

Oficinas 1-01-24

**HORAS DE DESPACHO**

Mañana: de 9 1/2 a 1      Tarde: de 3 1/2 a 5

**Se despacha toda clase de operaciones por correspondencia.**

## La comparsa famosa de los Caldereros



Célebre comparsa de caldereros, muy típica antaño, que recorría las calles donostiarra por la Candelaria y por los Carnavales. En la foto aparece, en primer término, como director de la comparsa, el popular «erriko-aheme» Pepe Artola, fallecido hace pocos años.

DOS MARCAS CONOCIDAS DE CAFES

**“CAFES ECHARRI”**

Y LOS FAMOSOS PAQUETES CON MAGNÍFICOS PREMIOS

TORREFACTOS DE  
1.<sup>a</sup> CALIDAD

**Cafés PREMIO**

JUAN OLALDE  
MATÍA, 52 - TEL. 1.26.08  
SAN SEBASTIÁN

**CELIGÜETA Y SU CHURRERIA.**—La churreria de Marcelino Celigüeta comenzó siendo un modesto establecimiento del barrio de Amara y ha acabado por tener el monopolio casi completo de Donostia.



ARTE  
POPULAR

## La nueva banda "Musical Donostiarra"

Desde hace dos meses existe en San Sebastián una banda popular más, de la cual es director, nuestro querido amigo Juanito Cuadrado, notable elemento de la Banda Municipal y pianista e inspirado y competente compositor.

La nueva agrupación, denominada *Musical Donostiarra*, se compone de 24 ejecutantes, de los cuales diecisiete son ex-asilados del establecimiento de Zorroaga.

La primitiva idea fué agrupar bajo la misma batuta a los integrantes de una banda muy notable que hace unos veinte años existía en el Asilo citado, niños entonces y ya hombres hoy, con su oficio cada cual, padres de familia muchos y practicantes todos, por puro *amateurismo*, del arte de Euterpe, en otras bandas populares, la *Iruchulo* por ejemplo.

Lanzada la iniciativa que fué muy bien aco-



El director de la « Musical Donostiarra » don Juan Cuadrado.

gida, la simpática Sociedad *Unión Deportiva* tomóla con ahinco y cargó sobre sus espaldas el empeño de convertirla en realidad.

Al efecto, buscóse la ayuda de quienes pudieran prestarla económicamente. Y la idea salió adelante.

La *Musical Donostiarra* pensó haber debutado a fines de agosto. Pero hubo de retrasarse el suceso, porque el instrumental—pedido a París y que ha costado unas 6.000 pesetas—no llegó a tiempo.

La Junta de Beneficencia ha donado a la nueva Banda, cinco instrumentos que poseía, nuevos pero un tanto enmohecidos por el desuso.

SAN SEBASTIAN se complace en saludar a la *Musical Donostiarra*, deseándola muchos éxitos.

## ESTAMPAS LOCALES

Durante la estación estival, la puesta del sol en Donostia constituye uno de los más bellos espectáculos, que, sin embargo, no figura en el programa oficial de festejos ni el Centro de Atracción y Turismo ha parado mientes en él para su reclamo por medio de « *affiches* » u octavillas.

En esa soberbia plataforma del monte Urgull, se congrega numeroso público, artistas unos, personajes ignaros y sin catalogar otros, que sienten la caricia de todo lo bello de Naturaleza, y se embriagan con ese agonizante rodar al abismo insondable del mar—tal parece—, del sol: amapola, glóbulo rojo, queso holandés, rubí fantástico, ojo de Cíclope, engarzado en el telón celeste.

A esa hora del salto mortal del sol desde el trampolín de las nubes al agua—baño vespertino de gusto exótico, capricho de maharajah—, el *Paseo Nuevo* veíase animado en extremo, como antesaña de pastelería de moda, a la hora del « *five o' clock tea* ».

El rodar de los coches por la carretera charolada era interrumpido, para que sus ocupantes, al igual que todo el público, se agolpara, en las balastradas, y así poder admirar la zambullida del disco rojo, de un rojo puro, como de sangre luminosa. Zambullida del sol que en esa pirueta parecía el rojo pompón de un gorro de marinero francés flotando en la superficie, como trágico banderín de un naufragio.

Sin igual belleza la de la muerte del sol, en su magnífica puesta. El mar recogía en sus ondas, como su último hálito, el resplandor sanguíneo de aquel globo que se esca-

## PUESTA DE SOL

moteaba por el escotillón, abierto disimuladamente al foro, en la simulación del beso del cielo con el mar...

Puesta de sol que nos fingía al mirar las aguas, haberse desarrollado en ellas una cruenta lucha entre monstruos marinos, que tintaron en sangre la superficie.

Ahora, la puesta del sol no tiene belleza. Como sabe que los espectadores han disminuido en número, hace su mutis sin ningún valor, sin matices ni colorido; yéndose a hora más temprana, las más de las veces entre neblina; defensa esta que nos impide ver al sol en esa palidez de hepático, que ahora le desembellece.

El *Paseo Nuevo*, mirador de verano, siente la nostalgia de aquellas tardes elegantes, en las que el desfile de coches y el pasear de las niñas oyendo el piropro insulso de los Tenorios de guardarropía, eran toda su vida.

Ellas, coquetuelas—coquetería nativa—, sabían ver en el queso de bola del sol, en esa pirueta de la hora ceniza, un tono que escapaba al de todo amante de la Naturaleza. Ellas veían en ese rojo del sol un colorido que soñaban para sus labios, más gracioso y mentiroso aún que ese suyo, obra de la barrita de « *rouge* »; arma poderosa de la que ellas se valen para las conquistas de amor y que guardan en la pancita del bolso de calle, « *secrétaire* » ambulante de la mujer...

Rojo el de aquellas puestas al sol, que ahora recordamos, por el parecido de una boquita femenina, pintada en forma de corazón...

Miguel Pola.

# Don Antonio de Oquendo necesita una leyenda

Se ha dicho que la Historia es maestra de la vida: « *Historia magistra vitae* »; pero si hubiésemos de controlar los hechos y los hombres que aquélla encierra, seguramente que la maldad y el vicio pesarían más que la virtud y el bien.

No invoquemos, pues, la Historia para hablar de don Antonio de Oquendo. No hurguemos en el vasto osario donde los restos de los sabios y los santos se mezclan con los de bigardos y aventureros. No sea que el esqueleto del gran navegante guipuzcoano traiga la calavera del gran corsario inglés.

A medida que nos alejamos de un objeto, de un paisaje, más detalles, más encantos, creemos advertir en él.

A medida que la realidad desaparece, la fantasía va llenando el terreno que aquélla ocupaba. Es más, llega hasta a crear realidades.

Igual nos sucede con los hechos y personajes históricos. Cuando los tenemos sobre los ojos, no les concedemos importancia. Una vez que el tiempo los arrastra, comienzan a interesarnos.

Al mirar los siglos pasados, fijamos preferentemente la atención en aquellos hombres y sucesos a los que la fantasía colocó un halo de leyenda. En aquellos hombres que tienen menos de carne y hueso. En aquellos sucesos que tienen menos de verdad.

Herodoto—el abuelo del moderno reporterismo—amasó con leyendas los cimientos de la Historia; y su obra persiste através de los logógrafos del medioevo porque lleva en sí el aliento vital que le infundió la fantasía.

Sin leyenda no hubiesen sobrevivido Páris y Eneas, la Atlántida y el Dorado. El mismo Cid, para nosotros, no pasaría de ser un anónimo mesnadero de Sancho II

¿ Cuántos—vascos, guipuzcoanos donostiarros—conocen la vida de don Antonio de Oquendo, sus triunfos y sus desgracias, sus largas navegaciones y su estancia en tierras del Nuevo Mundo?

A lo más, saben que Oquendo es un *señor* ( para algunos un *tío* ) muy serio, con una bandera en una mano, la espada en la otra y mucho cardenillo en todo el cuerpo, que se aburre noche y día viendo volar a las gaviotas y tomar café a los « contumaces » del Guría. . . Esto es todo. No les pregunteis más.

De aquel « experto marino, heroico soldado y cristiano piadoso » que vivió una vida novelesca en una época de grandezas y miserias, de gestas legendarias y turbios procesos, sólo queda un recuerdo vago sugerido por una estatua que, para muchos, es un motivo ornamental más en el conjunto armónico de un jardincillo urbano.

Oquendo, en largos periplos por mares peligrosos, infestados de piratas a sueldo de la reina de Inglaterra, no tuvo entre sus compañeros al caballereletrado que apuntase en el respaldo de su cédula de hidalguía—firmada seguramente por Diego de Urbina, rey de armas de su Católica Majestad—las batallas reñidas y las presas cobradas por el heroico capitán.

Oquendo, por lo tanto, necesitó una leyenda para no caer en el olvido. Oquendo sigue necesitando esa leyenda para ser conocido de las generaciones venideras. . . ¡ Inventémosla!

Adelantar o retrasar unos siglos en la Historia no es grave pecado; y los que aún la leen sabrán perdonar la audacia.

Llamemos, pues, a la puerta de la fantasía y comencemos diciendo: Guentan que un día. . .

*José Berruezo R.*

RECUERDOS GRÁFICOS

LA FIESTA DE LAS MODISTILLAS



*Las modistillas donostiaras festejaron a Santa Lucía con su bullicio característico. He aquí un delicioso grupo poseando a orillitas del mar, saturándose del oxígeno que tan escasamente respiran el resto del año...*



*Otro grupo modisteril, más numeroso e idénticamente bienhumorado, sonríe al fotógrafo que sobre la marcha obtiene esta foto. ¡Nada de «poses»! Como ellas son guapas, están acostumbradas a salir bien de cualquier manera...*

# ZEZENAK DIRA....

Gaurko egunakin Donosti'ko kale-zar, berdin, estuetan zear, gazte artean jolasa sorturik, ta urtetan sartuen efimin ta oroi-pizterako, zezen-suzkoa or irtengo zaigu.

—Nundik datorkio Donostia'ri oitura zaar au?—Galde zidan igaz arutz batek.

Oitura onen berri asko-askorik ez nekian neronek ere; baña, ustekabe, ona nondik Serapio Mujika edeskari argiaren idazti bat eldu zaiten. Bere ofi artetik artu ditut oitura onen antxin izparak.

1813'ko Dagonila'ren 31'gn. gauean Donosti'an zer gertatu zan bere seme guziak dakite: Inglendar gudarik ozteak ordituta, biotzge, Donosti'ko erian sartu ziranean, ezer barkatu gabe guziari su eman zioten. Gaur egun ofen izena damakien kaleko etxe apur batzuek besterik, etzan ezer zutik gelditu Donosti'an. Orduan ere ziran Efi-etxeke agerkai guziak ta zezenketa onen berri jakiteko argia antxen itzali zan.

Alaz ere 1570'gn. urtean España'ko Eregiña Donosti'ratu zala-ta bere omenez zezen-suzkoak ere zirala dion ageri bat arkitu da.

Zara da, beraz, donostiar artean oitura au; garai artan ere ofela zanen itxura guziak dauzka.

Len-len etzan gaur bezela zurezko zezen irudia erabiltzen; egizko zezena bera baizik. Gauez, soka muturitik lotuta, ibiltzen ziran egizko zezen auk. Etzan, ordea, orduan kaleetan gaur añako argirik ta zezena nun zebillen jakiteko, adarretan sua jartzen zioten. Ofela gau ilunean leiotan zintzilik ipintzen ziran margo berdingeko argiak ta zezenak adarretan zebilkien jira birakoak, ametsezko jolasen irudia artzen zuten.

Baña zezena bizia izaki ta, askotan, kalte aundiak egiten zituan. Ofegatik, geroago, zezen bizioren ordez, orain ibiltzen dan egurzezkoa asmatu zuten.

Soka-muturra da, bada, zezen-suzkoen ama.

Ari bai donostiarak egizko maitasuna ziotela. Gertaketa auxe neurri:

1814'gn. urtean, Donosti'ko kaleak etziran oraïndik lengo urteko sutean luferatu ziran etxe-sabofez garbitu. Eria berriro jasotzeko Zubietan bildu ziran eriko-seme jator aiek, ozta-

ozta zutik gelditu ziran etxeak sendotzeko beste betarik etzuten izan ordurarte.

Iritxi ziran ifiauteriak ta alkateak soka-muturra debekatu zuan; baña eriak berari jaramonik egin gabe, «*Iriarena*» eresi kaxkarin soñu artean soka-muturra egin zan. Eunka ta eunka mutil gazte, ta oso gazteak etziranak ere artean zituztela, zezen aurrean laxterka ta saltaka pozozik, agiriko alaitasunez, Donostia beriz jasotzeko asmoa ospatu zuten.

Oitura onek geroztik aldarte aundiak izan zituan. Batzutan eragozten bazan ere, urena egundo baña ospe aundiagoakin egin oi zan.

Atzen aldian San Juan kalean, *Gazi-gezak* bañu-etxeke aurretik irtetzen ziran zezenak. Goizeko zortziretan bat. Gau guzia lorik gabe an-emen zufutean igaro ondoren, zabuka, zezen aurrean ibiltzea añakorik ez. Bai zartako ederak artu ere! Bañan ajola gutxi. Zezen goiztar oni *patarena* deitzen zioten.

Amabitán aska oi zan beste bat. Garai artako gazteak arin ta pizkor jolasten ziran zezen onekin. Baña ez uste bereala nekatuko ziranik; aratsaldean beriz, beste iru edo lau berdin aterako zituzten.

San Vicente eguna zala-ta, eliz onen inguruan, Nafika etxartean, zezenketa ori egiteko oiturak urte askoan igaro zuan.

*Iriarena*'ren soñu alaiak kentzen zitun neke guziak. Soñu ura entzun orduko, kaxo motel! guziak irintzi ta triska kale artean.

Gaur egunean ere donostiar koxkeroak ederki dakite soñu onekin alaitzen. Baita bere izkia gogoz abesten ere:

Irten da xexena arkupetatik  
Txingara dariola atze aldetik  
Danbadaka  
Ta jiraka  
Jendeen artetik.  
Zalaparta artan zenbat naspil  
Zenbat karaxi zer ixkanbil  
Itxumurka  
Trunbuluka  
Jende dana dabil.

O! zu, xexen onen egilea  
Izan zaitetz gloriz betea.

Baña zauritu ta il asko, gertatzen ziran jolas auetan ta 1901'gn. urtean, Sebastian Matxinbañena eriko alkate zala, oituta au azkenez eragotzi zan. Bai ixkanbila gogoña sortu ere. Gazteak sututa Udaletxeari arika eman zioten. Eta agintza-pean sartzearen suiskilluz saurituta gertatu ziran gazte bazuek, Ondafeta'ko ezpetxea sartu zituzten beste batzuk.

Geroztik ez da izan Donosti'an soka-mutirik; baña bere semea, zezen-suzkoa, aldi bakanka bada ere, agertzen zaigu oraindik.

Jatorizko eriko-semeak pozik ikusten du zezen-suzkoa ta berakin ibiltzen dan «Iriarena» soñu alaia obeki.

Oraindik ez bai da agortu eri-maitasuna. Donostiar, koxkero, Joxemaritar, kaskariñak bizi bai gera oraindik.

Ume jostaketarako ere badegu jolas au oroi-azten digun abestia:

Zezenak dira,  
Nunguak dira?  
Garotxenekoak dira.  
Tira garotxa.  
Punta txorotxa,  
Arapatxen ba zaitut  
Bertan, bertan ilko zaitut.

Betor, betor zezen-suzkoa; antxiñeko erimaitasunez bai dator.

Betor, zezen-suzkoa; eusko oitura usaia bai dakarki.

Aufi, kaxkariñak!

Zezena dator arkupetatik

J. Zubimendi.

## ALCALDES DONOSTIARRAS

### LOS QUE FALLECIERON Y LOS QUE VIVEN

Los ex-alcaldes donostiarras que han fallecido en los últimos veinte años, son: el Conde de Torre-Muzquiz, Marqués de Rocaverde, don José Elósegui, don Mariano Zuaznávar, don Joaquín Lizasoain, don Mariano Tabuyo,



D. Víctor Samaniego.

muchos años—don Miguel Altube, don Jorge Satrustegui, don Antonio Vega de Seoane, don Juan José Prado, don Pedro Zaragüeta, don Felipe de Azcona, don Sebastián Machimbarrena y don Gabriel María de Laffite. Total 8.



Don José de Marqueze.

don José Beguiristain, don Eustaquio Inciarte, don Manuel Lizariturry, don Carlos de Uha-gón, don José Marqueze y don Víctor Samaniego. Total 12.

Los tres últimos fallecieron en 1932.

Y viven en la actualidad—y que sea por



Don Carlos de Uhagón.

## Luis Arizmendi Garmendia

presidente de la Sociedad «Kaxpel», cargo para el cual ha sido reelegido, recientemente, por unanimidad, organizador entusiasta de las ani-



madras fiestas de la calle del 31 de Agosto. Nacido en el Antiguo, Arizmendi, «erriko-sheme» verdad, siente como pocos el «koshkerismo». Distinguese preferentemente en la organización de festejos; y no haría mal papel en el C. A. T. Un detalle: organizó las fiestas de «Kaxpel» habiendo en caja ¡7,50! Y todos sabemos lo variadas y alegres que fueron. ¿Qué hubiese hecho Arizmendi si aquellas 7,50 se hubieran convertido en 750?

Calzará Vd. bien... y economizará dinero comprando sus calzados en

**Zapatería MERINO**

Narrica, n.º 7  
Telef. 1-29-34  
SAN SEBASTIÁN

# BOINAS ELÓSEGUI



# TOLOSA

## TIRO DE PICHÓN

# EN 1933 SE CELEBRARA EN DONOSTIA EL CAMPEONATO MUNDIAL

La Sociedad de Tiro de Pichón de San Sebastián realizó el año pasado una campaña brillantísima.

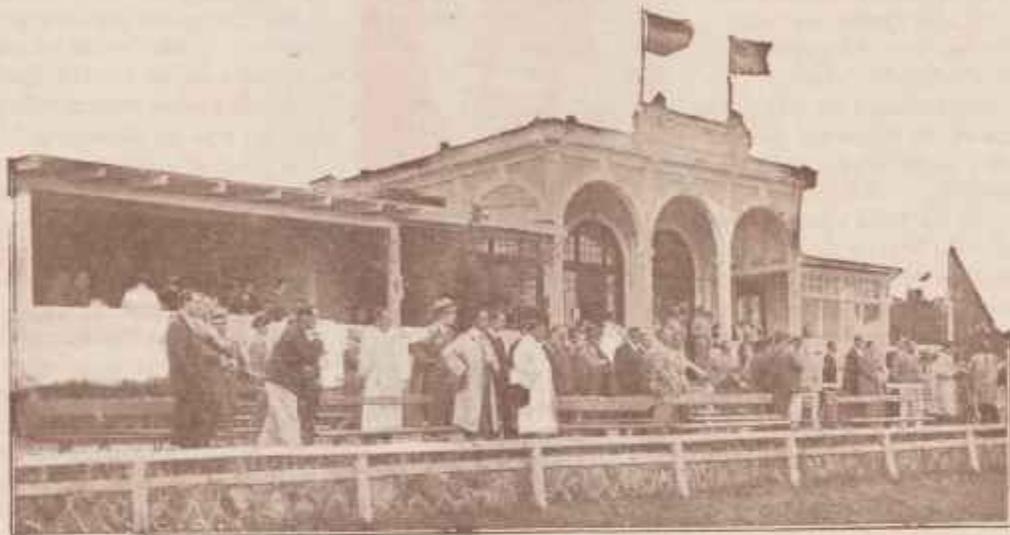
Las tiradas organizadas reunieron en Ulía a muchas distinguidas familias, constituyendo uno de los principales atractivos del verano.

### **Premio Ugartechea**

D. Mateo Azpeitia, de San Sebastián

### **Copa de las Sociedades**

D. Mateo Azpeitia representando a la Sociedad de San Sebastián



El magnífico «chalet» de la Sociedad del Tiro de Pichón en un día de tirada.

Los ganadores de las distintas pruebas fueron los siguientes:

### **Premio Sarasqueta**

Don Federico Sánchez, de Sevilla

## **CAMPEONATO**

### **Premio de la Exoma. Diputación**

8.000 ptas.

D. Javier Ortueta, de San Sebastián

### **Premio Monte Ulía** 5.000 ptas.

Sr. Albalat, de Valencia

### **Premio Riscal** 4.000 ptas.

D. Víctor Sarasqueta, de Eibar

### **Gran Premio de San Sebastián**

12.000 ptas.

D. Celestino de la Cruz, de Sevilla

### **Copa Consolación** 3.000 ptas.

D. Federico Sánchez, de Sevilla

La precedente relación demuestra la importancia de las pruebas y la calidad de las escopetas presentadas.

Durante el presente año se celebrará en San Sebastián un campeonato mundial de Tiro, para cuya finalidad el Ayuntamiento ha hecho a la Sociedad del Tiro un importantísimo donativo en metálico.

La celebración de un certamen de esta índole representa traer a nuestra ciudad cientos de tiradores de todas las partes del mundo; lograr que todos los periódicos de ambos continentes lleven y traigan el nombre de San Sebastián. Un reclamo, en fin, de la mejor especie y de la mayor importancia.

Con alicientes así puede, sin duda, recuperar San Sebastián su rango turístico, de gran provecho y conveniencia.

## UN AÑO MEMORABLE PARA EL ORFEÓN DONOSTIARRA

## LA TRIUNFAL EXCURSIÓN A MADRID Y LA IMPOSICIÓN DE LA MEDALLA DE LA CIUDAD

El año de 1932 será memorable para el Orfeón Donostiarra. Durante él realizó, juntamente con las masas orfeónicas de Bilbao y Pamplona, una brillantísima gira a Madrid, participando en las fiestas conmemorativas del primer aniversario de la proclamación de la República.

La participación del Orfeón Donostiarra en el teatro de la Zarzuela y en la Plaza de Toros señaló la consagración artística del nuevo director de la masa, Juanito Gorostidi.

Singularmente, el primero de los conciertos en la Zarzuela—ante el jefe del Estado, el Gobierno, el Cuerpo diplomático, y las más altas autoridades musicales de la nación—fue un triunfo contundente y decisivo para el Orfeón Donostiarra y para su joven director.

Quienes, acaso con malévolos intenciones, supusieron un instante que la serie de éxitos de la laureadísima entidad artística donostiarra había tenido su punto final con la muerte del florado maestro Esnaola, bien claro pudieron ver su error al contemplar la labor, difícilmente imitable, realizada por el Orfeón en Madrid durante el pasado mes de Abril.

Y quien, como nosotros, escuchó al Orfeón en aquella ocasión, bien puede afirmar, sin temor a ser desmentido, que pocas veces, en los treinta y tantos años de su

vida, ha alcanzado tan excelente grado de compenetración y de plenitud y selección en los diferentes registros.

Este milagro se debe, casi de modo exclusivo, al talento y a la asiduidad del señor Gorostidi, a quien SAN SEBASTIÁN felicita aprovechando esta magnífica coyuntura.

En reconocimiento de todos los méritos del Orfeón Donostiarra—que ha hecho por el buen nombre de nuestra querida Donostia más que todas las propagandas—el Ayuntamiento decidió recientemente concederle la Medalla de la Ciudad, galardón que sólo se otorga a quien lo tiene bien ganado.

El acto de la imposición tuvo lugar, casi al terminar el año, en el teatro Victoria Eugenia. El estandarte del Orfeón recibió de manos del presidente de la Comisión de Fomento, don Guillermo Torrijos, la Medalla preciadísima, y el director de la masa dejó que le fuesen puestas en la solapa las insignias correspondientes por una linda hija de su predecesor, señor Esnaola.

La felicitación que hemos dedicado al señor Gorostidi la hacemos extensiva a todos los orfeonistas y a los dirigentes de la entidad los cuales se preocupan en estos instantes de preparar un próximo viaje a Valencia, allá para Marzo o para Julio.



Juan Gorostidi, el joven director que, con tan excelente pie, ha reanudado la ruta del florado Esnaola.



El laureadísimo Orfeón Donostiarra, fotografiado pocos días antes de su viaje a Madrid, en Abril último.

## Del humor "Koshkero"

Carlos Aramburu no ha muerto aún en la memoria de los buenos *koshkeros*, que aún quedan.

El jocundo y polifacético autor de la «Antolinatxo» — ese sensual y «jatorristico» «Parsifaillo», a cuyos sonos muchos de los hoy acogidos a los beneficios de la ley de familias numerosas, conjugaron el verbo amar — fue una figura de singular relieve en el retablo donostiarra, desde la fundación del «Euskal-Baxarre», allá por el 1.88... hasta que la desaparición del héroe volcó, como «opus postumæ», un copioso anecdótico de las innumerables muestras de humorismo del autor de la «Antolinatxo».

Su figura, verdaderamente popular, con su gorrilla diminuta y una tranca de nudos de apreciables proporciones — auténtica estilización de los dibujos de Cillas — aún la recordamos nosotros, rodeada en el Bulevar de un grupo de amigos al atisbo del comentario, siempre ingenioso, del polifacético pianista, flautista, obvista, fagotista, cantante, versolari, compositor, director... Que todo ello — y aún algo más que nos dejamos en el tintero — era el bueno de Carlitos Aramburu.

De un temperamento auténticamente «Kashkariña» — aunque no podamos afirmar con toda certeza si Carlitos era donostiarra o de algún «erri» de la provincia — pudiera dar fe aquella anécdota que ha quedado en los medios profesionales como muestra de su admirable (?) «sans-façon».

Se celebraba un ensayo de determinada ópera o zarzuela (el género no hace al caso) en una orquesta en la que Aramburu tocaba el fagot.

Llegado que hubo un pasaje verdaderamente difícil para el instrumento que tocaba nuestro músico, — el director, hombre afable y conocedor de las condiciones del instrumentista — le rogó

## Carlitos Aramburu y la habanera "Antolinatxo"



En una excursión de la Banda Municipal donostiarra — entonces dirigida por el maestro Rodoreda — a Dux, se hizo — y ya ha llevado desde entonces — esta fotografía, debida a un «artista» ambulante. En ella puede verse, en primer término y con la gorra indeleble — con gesto casi desafiante — a Carlitos Aramburu. A la derecha del lector al alfiler Almonacid, hoy decano de la Banda y a Castellanós, hasta hace pocos años subdirector. Y a la izquierda, a Escobosa y a Minteguaga, máximo prestigio profesional del oboc.

que mirara dicho pasaje para la sesión de la noche (sabido es que por aquél entonces no se verificaba más que una función diaria), creyendo suficiente un ligero estudio para que el trozo en cuestión se ejecutara airosamente.

Pero Carlitos, hombre que, como el personaje de los Quintero, no daba importancia ni a Sevilla ni al Guadalquivir, no tomó en consideración el ruego del maestro. Se limitó a decir a sus compañeros «sotto voce» mientras se pasaba la diestra por la barbilla (gesto en él característico) socarrón como Sancho, y magnífico de displicencia como un personaje del Olimpo: «Ase pañak afatxian».

En otra ocasión se trasladó la Banda Municipal a San Juan de Luz, donde se celebraba un concurso. Nuestros músicos fueron alojados de una manera bastante menor que molesta en unas dependencias de aquel Ayuntamiento.

Con unos colchones echados en el suelo, se improvisó el dormitorio para los subordinados de Juanito Guimón. Mediada la madrugada, llegaron los orfeonistas bilbainos que tomaban parte también en el certamen musical. La protesta de los bilbainos al observar que no tenían alojamiento en aquellas dependencias, casi misérrimas, adquirió carácter de verdadero motín. La reducida gendarmería del pueblo, era impotente para contener el ímpetu de los orfeonistas que, a juzgar por sus gritos, parecían poner a prueba sus facultades vocales para el concurso del día siguiente. Pero todo aquel jaleo, que parecía tener por fin, un «casus belli», para solventarse en una reclamación diplomática, terminó de la manera más inesperada.

Viendo Carlitos Aramburu

que la protesta bilbaina llevaba trazas de no acabar, con un recurso de su humor magotable, puso fin a aquella «noche de San Bartolomé».

Provisto de su fagot, esgrimido a manera de arma de fuego, irrumpió en el más democrático de los saltos de cama—calzoncillos de franela y la camiseta de reglamento—en el campo de la refriega, diciendo a grandes voces: ¡arriba las manos!

Fué tal la sorpresa de los actores de este presunto conflicto internacional, que se desarrollaba en un modesto ayuntamiento vasco-francés, al ver de tal guisa aparecer a un individuo que les apuntaba con el instrumento como si fuera un arma de fuego, que desaparecida esta impresión de estupor, las carcajadas que se oyeron fueron tan estentóreas, como lo fueran las voces que se habían oído momentos antes; de forma, que lo que parecía que iba a tomar caracteres graves, terminó gracias al recurso humorístico de Aramburu en una pequeña reproducción de la Arcadia.

Los bilbainos depusieron su actitud; olvidaron sus pretensiones de un acomodo más confortable; y todos—orfeonistas, gendarmes, ediles (que ya habían acudido ante las proporciones que tomaba la protesta) y huelga decir que sus compañeros—celebraron el «gesto» del gran Carlitos en una improvisada fiesta de confraternidad en honor del «pacificador» del tumulto.

Claro es que no solo fué un humorista o una figura «shé-lebre» de la vida donostiarra el autor de la «Antolinatxo».

Músico de innegables condiciones para el ejercicio de su arte, estas condiciones tuvieron confirmación en los múltiples cargos que ocupó hasta su muerte.

A él se le encargó la instrumentación del «Chanton Pi-perri» y hay que reconocer que la labor que hizo, corrió parejas con las exigencias del ambiente predominante por entonces (un italianismo algo más que absorbente).

Dirigió en sus últimos años la banda de la Casa de Misericordia y al frente de la misma recorrió el ruedo de nuestra plaza—jacarandoso y dominador— en la primera corrida de Beneficencia que se celebró el 26 de Julio de 1913.

La relación de su anecdotario escapa a las dimensiones de esta revista y a la intención del que firma.

Sólo pretendemos que el nombre de Carlitos Aramburu, gran humorista, músico polifacético y figura de singular relieve en el retablo «koshikero», tenga hoy un recuerdo que sirva de añoranza a los hoy acogidos a los beneficios de familias numerosas, y que conjugaron en otro tiempo el verbo amar a los acordes de aquella sensual y «jatorristica» habanera que se llama «Antolinatxo».

*Antonio de Easo.*

# LA ESMERALDA

NARRICA, 17

ofrece a Ud. el más variado surtido en collares, pulseras, alfileres de lujo, etc., a precios al alcance de todas las fortunas. Relojes de las mejores marcas a los precios más ventajosos.



LA ESMERALDA NARRICA, 17

## EL GOLF-CLUB DE SAN SEBASTIÁN

Una de las más imperiosas necesidades de toda ciudad turística, viene a ser llenada competentemente y con extraordinaria brillantez, por el Golf-Club de San Sebastián.

Gracias a ésta aristocrática sociedad, dispone nuestra ciudad de un campo de juego en el cual los extranjeros pueden dedicarse a este deporte, cuya falta representaría un lunar lamentable.

El campo del Golf-Club, está situado en el valle de Lasarte, disponiendo de una finísima hierba conservada con mimo especial, que hacen sea este golf el predilecto de todos los aficionados.

Dispone en dicho campo de un preciosísimo chalet, donde en verano tienen lugar las más aristocráticas reuniones, convirtiéndose todos los días en el « rendezvous » preferido.

Durante el año 1932, la actuación del Golf-Club, ha superado a todo lo que podía esperarse.

Se han celebrado más de 60 pruebas, de las cuales, la más importante fué el campeonato de la Costa Vasca, dotado con 5.000 pesetas de premios y al cual concurrieron los mejores profesionales tanto españoles como extranjeros.

Es indudable que el Golf-Club de San Sebastián realiza una labor interesante y digna de elogios. En su chalet se han celebrado reuniones de sociedad que han contribuido al prestigio de nuestro veraneo. Integrado el Club por buenos donostiarras, sus propósitos han sido siempre, y los han cumplido siempre con creces, ir mejorando el campo de juego y las comodidades de su chalet para hacerlo el mejor de todos los que existen en Europa.

Para el año que ahora comienza, existen proyectos bien orientados, cuya realización deseamos cordialmente, al felicitar a la directiva de la aristocrática sociedad.



El domingo 14 de Febrero del año último, tuvo lugar en la Plaza de la Constitución, el acto de serle impuestas al inteligente y desgraciado perro ciego « Tony », una medalla con su collar de plata, en premio de su nobleza y fidelidad. Vedlo en nuestra foto con su amita guapa Lolita Aguirre, hija del popular « Trabuko », que también aparece en la foto, con el delegado de la Sociedad Protectora de animales, señor Laffitte y el Alcalde don Fernando Sasiain.

## LA INAGOTABLE CARIDAD DONOSTIARRA

## LAS NIÑAS CIEGAS DE SAN RAFAEL Y LA "DONOSTI-ZARRA"

Invierno. En la mañana decembrina la Ciudad está más bella que nunca. Diríase que la han añadido nuevos encantos la mar en rebeldía, sus paseos magníficos cubiertos de agua, su misma melancolía invernal. Solamente sus jardines desiertos—sin flores ni cánticos infantiles—ponen la nota triste en la hermosura del San Sebastián frío y lluvioso.

Pero queda una flor que guarda en su seno otras muchas flores. Una flor muy hermosa que tiene por nombre la Caridad. Las flores que bajo ella se cobijan se llaman las *Sociedades populares*. Sus tallos están siempre frescos porque su savia, la bondad, los fortifica cada día contra los ardores de ese fuego implacable que es la miseria.

Nos hemos detenido un momento ante uno de sus pétalos. En su fina piel hemos visto grabado un nombre: *Donosti-Zarra*. Y hemos querido escuchar de sus propios labios la bella y breve historia de su vida. Oídla.

«Era el año 1907

cuando nací. Y fueron mis padres la voluntad y el entusiasmo de los antiguotarras. Tívome en la pila, cargando con las obligaciones que lleva consigo el padrínazgo, don Francisco del Buey. Empecé a gustar la miel de los placeres un día que llevaron mi cuna de guirnaldas y banderitas para celebrar una fiesta que, según decían estaba destinada a socorrer a los huertanitos de la Misericordia. Nunca me divertí tanto como aquel día: 17 de Enero. Los muchachos de Pío Artola tocaron alegres composiciones hasta horas muy avanzadas. Al acabar la fiesta, y fruto de la colecta verificada durante ella, tenía a disposición de los huertanitos 2.500 pesetas. Todo aquello, y mucho más, se merecían los pobres angelitos privados del más necesario de los calores: un cariño de madre.

Me abandonaron sin despojarme de las guirnaldas; sin duda con ánimo de repetir la fiesta en fecha próxima. Dos semanas más tarde, un centenar de niños disfrazados atronaban con sus tambores las calles antiguotarras, seguidos de los muchachos de Artola. La Bella Ira-Chulo ponía una nota más de alegría en la alegría siempre noble y contagiosa del barrio.

Y, entre tanto, me sentía feliz porque empezaba a hacerme querer y a sentir en mi corazón algo hondamente bello, como una sensación de dicha inefable. El número de mis

amigos iba en aumento. Los 34 primeros trocáronse, sucesivamente, en 85 y en 110.

Pasó el tiempo. Llegó el año 11. Había crecido mucho. Ya era casi una abuela y no andaba mal de fondos. Además, y esto era lo esencial, las fiestas celebradas habían dado resultados sumamente satisfactorios. De otra parte, comenzaba a favorecerme el Ayuntamiento con una subvención, repetidas todos los años.

Las fiestas se hacían cada vez más frecuentes, menudeando, como es natural, las de carácter benéfico, y con ellas aumentaba mi prestigio y la simpatía que el pueblo donostiarra me tenía ya.

Aún parece que veo el solar de las Escuelas del Paseo de Amilibia, repleto de público que no cesaba de divertirse, en nuestras brillantísimas verbenas de las fragantes noches estivales. ¡Cuántos idilios se habrán tejido en aquellas verbenas de la *Donosti-Zarra!*

Y así seguía su curso mi vida, cuyos cauces no podían ser



ACTUAL DIRECTIVA DE LA SOCIEDAD DONOSTI-ZARRA

Sentados, de izquierda a derecha, Nicolás Saralegui (tesorero), Teodoro Butrón (vice-presidente), Fermín García (presidente) y Gabino Zabillaga (secretario); en pie; Narciso Egaña (vocal), Germán San Juan (vocal), José Tellería (vice-secretario), Pedro Múzón y Pedro Alberdi (vocales)

más placenteros. Mi nombre era como un repique de gloria en las campanas de la felicidad y del amor. Y esta última palabra resonó, una vez más, con fuerza de huracán, en todos los ámbitos de la Ciudad. Se acercaba el Carnaval. Mi secretario se hallaba atareadísimo, prodigando besalamanos petitorios aquí y allá. Aquella se precisaba mucho dinero, y era preciso adquirirlo.

Llegó el día. Era uno de los más fríos y lluviosos de Febrero. No obstante, los confettis, las serpentinas y disfraces se carcajaban de la crudeza del tiempo. Por la tarde atronaron nuevamente los aires los tambores de la *Donosti-Zarra*. Y tras ellos, una hermosísima carroza, en la que se leía: *Para las niñas ciegas de San Rafael*.

Fué un día enojoso y de sacrificio, pero también de gloria, para mí y los míos. Al regresar ya anochecido, obraban en nuestro poder 3.000 pesetas. No habíamos perdido el tiempo, verdaderamente.

Me dicen que esto último fué lo más grande, lo más hermoso de cuanto en mi vida he hecho. Yo creo lo mismo. Pero el mérito no fué mio exclusivamente, sino de los míos. Ellos, mientras en los salones de baile crujía la seda de los disfraces, desafiaban por esas calles al agua y al frío, luchando por el ideal que ha sido toda nuestra vida.

FEDERICO OCHOA.

# El Club de Tennis de San Sebastián

Igual esplendidez, idéntica animación que en temporadas precedentes registró el Club de Tennis de San Sebastián durante el año que acaba de morir.

Y fué el aristocrático club de Ondarreta una de las notas más aristocráticas y destacadas del veraneo.

En el mes de Agosto tuvo lugar la competición con Burdeos, resultando vencedor el Club local, donde se han formado raquetas de positivo valor.

En el mes de Septiembre tuvo lugar el Concurso Internacional que tiene el brillantísimo historial de celebrarse, sin interrupción, desde hace treinta años, y que congrega en las pistas del Club a las primeras figuras deportivas.

En el año 1932 el Club de Tennis no desaprovechó la ocasión de presentar en nuestras pistas al famoso «mosquetero» Jean Borotra que tan decisivamente había influido en la final de la Copa Davis, consiguiendo quedarse en poder de Francia. El Club Tennis de San Sebastián consiguió que Jean Borotra viniera a

jugar con su hermano Eduardo, dando así un estimable realce al torneo.



Los hermanos Jean y Eduardo Borotra, prestigiosas raquetas mundinias, que con su presencia en las pistas de Ondarreta dieron un envidiable esplendor a la temporada donostiarra de tennis de 1931.

Las pistas del Club, son inmejorables, resistiendo ventajosamente cualquier comparación. En la temporada última, causó la admiración unánime la prontitud con que pudieron ser habilitadas después de la lluvia torrencial que cayó uno de los días del concurso.

El Club de Tennis ha llenado una necesidad local; y la ha hecho de manera completa, llegando a ser hoy día uno de los clubs más importantes.

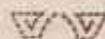
Con un afán de superación y llevados del donostiarra deseo de reunir aquí lo mejor de lo mejor, sin que falte ninguno de los atractivos mundanos que son indispensables, a toda ciudad turística, el Club de Tennis, no ha de escatimar los medios

que sean necesarios para construir una pista cerrada que permitirá jugar en todo tiempo.

Esta costosa e importantísima mejora será un aliciente más para el Club y será la única que exista en España y en el país vasco-francés.

Bar - Restaurant

José Mari



Teléfono 1-46-45

Fermín Calbetón, núm. 38

Pago altos precios

Alhajas de oro, plata, platino, antiguas y modernas.

Papeletas del Monte de Piedad y objetos de arte.

Legazpi, 9 Telef. 13.171

AL CENTRO DE OCASION

## EVOCACIÓN

## RECUERDOS DEL TIEMPO VIEJO

—Si—decía yo a mister Hamilton, viajero impenitente y husmeador de costumbres típicas y populares, a quien inicié en los deliciosos misterios de la parte vieja de la Ciudad y en las frivolidades tentadoras de la sección moderna—San Sebastián está dividido por una línea invisible, diríase mejor imaginaria, que no establece, sin embargo, diferencia alguna espiritual. Me explicaré.

San Sebastián derribó las murallas poniendo punto inal a ensueños bélicos y buscando expansión cual cumple a todo pueblo progresivo.

Maestra insuperable en construcciones rápidas, la Ciudad que a los ocho días de incendiada acordó en Zubiera reconstruirse, y se reconstruyó, lo que era Plaza y Calle del Pozo lo convirtió en Alameda y el sitio que ocuparon las murallas quedó convertido en gran balconada desde la cual contemplaba el incesante emerger de la nueva Ciudad monumental, espléndida en sus vías, opulenta en palacios, para la genuina representación de la provincia, para la segunda enseñanza, para la justicia, para el culto religioso a la mayor gloria de Dios, hurtando dominios al mar, desecando marismas, convirtiendo, en fin, montículos y hondonadas en llanas praderas y parques ideales...

Desde su inmenso ventanal de la Alameda contemplaba su obra y sonreía orgullosa la augusta matrona; pero sin renegar de su rancio abolengo, sin anhelo por innovar sus hábitos y claudicar en sus tradiciones.

Semejante al gran señor que desde su casa solariega contempla y admira los fantásticos adelantos de la técnica moderna; análogo al proceder de la histórica y romántica Nuremberg que extiende la magnificencia de la edificación moderna como cintura valiosísima de la vetusta pero tradicionalmente gloriosa Ciudad, el San Sebastián viejo convive con el nuevo cada uno en su sitio y ambiente, orgullosos ambos: el uno de la ostensible grandiosidad del otro y éste, del inmutable fervor de aquél por cuanto es culto a la pureza de costumbres seculares.

Los que habitamos la parte nueva nos acercamos a la vieja con ese respeto, esa unción que inspiran en el hogar familiar la habitación de los ancianos, más queridos y venerados por buenos y cariñosos. Cuando a nuestras barriadas suntuosas llegan los ecos de sus regocijos populares parece que la adorable vieja alarga los brazos para acariciarnos con sus manos marfileñas.

Y es por los bulliciosos días de Navidad cuando des-

taca los grupos de mocosetes que conducen en andas un pequeño artefacto que al través de unos vidrios permite ver el *nasimiento* mientras el pequeño y desafinado orfeón canta a voz en grito:

suenen, suenen los instrumentillos  
y alégrese el mundo  
c'anásido Dios.

Y es casi en los albores del año cuando suenan rítmicos y atronadores los barriles golpeados a guisa de tambores como acompañamiento del pasacalle que Sarriegui compuso para desfile de la mañanera tamborrada del día de San Sebastián, fiesta que fue un día preludivo del bien año-rado *Emeandek, sokamuturra*.

—El indiscutible derecho a revivir a nuestras mocedades—agregaba yo con vehemencia que no trato de disculpar dirigiéndome a mi amigo Hamilton—evocamos los viejos al San Sebastián alineado detrás de la gran balconada de la Alameda, la de los señoriles *nurreskus* en la Plaza de la Constitución regada horas más tarde por la lluvia de fuego del *zezen-zusko*, cuyas alocadas carreras tenían por música el delicioso *Irigarrena*; el de las comilonas, que resultaban más opíparas si las abrían unas sopas de ajo de Bartolo, las cerraba un plato de arroz con leche del preparado por las monjitas *teresianas* de la subida al Castillo y las rociaba la sidra de tonel de alguna de las *sidrerías* de la calle del Puerto; el de las merendolas, libaciones y ensayos orfeónicos en las salas de la Unión Artesana y los comedores de la Candelaria en el caserón de la Plazuela de Lasala; el de los plantones en el atrio de Santa María por oír una Misa de Santesteban llevada al órgano por el propio *maisuba*, o en el pórtico de San Vicente por no perder nota de un *Miserere* de Gorriñi cantado por el Orfeón Donostiarra; el de la feliz y fecunda musa de Vilinch y los de las generosas y caritativas cuestas cuando las tragedias del mar llevaron la desolación al benemérito y simpático barrio de la Jarana; el que, en fin, boina en mano, llanto en los ojos y emoción en la palabra, fundió en uno todos sus sentimientos para entonar en formidable masa compuesta por San Sebastián entero el *Guernikako-arbola* perdonando agravios al amoroso conjuro de la frase final:

Adoratzen zaitugu  
Arbola Santuba.

ANGEL MARIA CASTELL.

BAR - RESTAURANT

VERGARA, 4 TELÉFONO 1-25-23

AMAYA

ABIERTO DÍA Y NOCHE

Servicio económico.  
Platos típicos del País.

Comedores independientes.  
Taxis y coches de lujo.

# MI QUERIDO BARRIO

No me es posible evitar—¡me lo pide tan encarecidamente el amigo Ureña!—que aparezca mi nombre en este número anual de SAN SEBASTIAN. Sea, pues, suya la responsabilidad de mi atrevimiento.

¿De qué hablaré? Hablaré de *mi querido*

*barrio*, el popularísimo y saladísimo barrio de la Jarana.

¡Cuántas evoluciones ha experimentado éste! Pero, pese a ellas, aún nos encanta su silueta, que es, realmente, la que menos transformación ha sufrido.

El barrio de la Jarana camina a grandes pasos hacia su ocaso, y nos estremece solamente el pensar que alguna vez, por la magia de las evoluciones, llegara la completa transformación de *mi querido barrio*.

¿Desde cuándo data ese precioso trozo de la Jarana? ¿Cómo y por qué existe?

En mis constantes sondeos por los curio-

se logró, a mediados del siglo pasado, derogar la ley que existía prohibiendo la edificación en terrenos del muelle.

Así nació el barrio de la Jarana: *mi querido barrio*. Pero... ¡cuántas transformaciones va padeciendo!



KANE.—Su característica nobleza admitía la chanza de sus camaradas los pescadores. Y debía su apodo—«Kane»—a un defecto físico poco disimulado y muy gracioso.

sos archivos de la vieja «Iruchulo», he averiguado que *mi querido barrio* existe en virtud de acuerdo tomado para favorecer al pescador de antaño.

Al extenderse la población por el istmo naciente, quedó encerrada en su recinto amurallado. Y la prohibición de franquear las murallas desde el toque de queda hasta el de alborada, dificultaba la labor de los pescadores que moraban dentro de ellas, puesto que no podían retirar sus aparejos antes del alba.

Por ello se decidió formar, en los extramuros de la población, un barrio junto al puerto. Y gracias al decidido apoyo prestado por el entonces ministro de la Guerra, general Lersundi,



TERCHERUA.—Reía, reía siempre «Tercherua»; su vida fue una continua carcajada... Tenía una boca grande, descomunal. Y solía llevar tres pares de calcetines de colores.

Desaparecieron las jocosas siluetas de Brocolo, Caracas, Ishkiña, Joshepe, etc., de cuyos tipos conservamos, tan sólo, el recuerdo de las pintorescas narraciones de nuestros padres. Desapareció, igualmente, la figura *chirene* de Kane, Tercherua, y otros tantos, a muchos de los cuales van unidos caros recuerdos de nuestra dichosa infancia...

*Mi querido barrio* contempla, con tristeza, sus raras evoluciones. Pero aún conserva su alegre fisonomía íntima e inconfundible. Y se nos ensancha el espíritu al contemplar, en los días de sol, el que fue escenario de nuestra infancia...

Domingo Bontigui.

## EFEMÉRIDES DEPORTIVAS

## La Olimpiada de Amberes y la retirada de Mariano Arrate

En tal día como hoy—y hace de esto nueve años—se retiró al ostracismo aquel modelo de lealtad y modestia deportivas que se llama Mariano Arrate.

Bien merece el gran Mariano—gran capitán de la embajada futbolística que España envió a los Juegos Olímpicos de Amberes—que en el noveno aniversario de su retirada, se le dediquen unas líneas de afectuoso recuerdo. Y para ello, no hemos encontrado nada mejor, que recordar «algo» de la audaz aventura amberina de la que Mariano fué principal protagonista.

Corría el año 1920. Alguien—a media luz y en voz baja—inusita la conveniencia de que España envíe un equipo de fútbol a las Olimpiadas. ¿Por qué no probar? Animos no faltarán. La inferioridad técnica será suplida a golpes de corazón. Prende el optimismo en las alturas y se dá la orden de movilización.

Vigo. Campo de Coya. Unos muchachos se preparan. En plan modesto. Con más vigiliyas y ayunos que hartazgos. En «sleeping-tabla». Hospedaje «á modo». Entrenamiento a la antigua. Gimnasia. Vida sana. Mucho sacrificio. Ningún mimo. Los modernos gladiadores van desfilando. Zamora. Muy discutido. Jovencito imberbe. Se dicen proezas de él. Pero naifa en definitivo. Elizaguirre y Hernández Coronado son dos serios rivales. Más veterania. Por fin Ricardo y Agustín son seleccionados. Patricio. Arrate. Belauste. Vallana. Vazquez. Pichichi. Silverio. Eguiazabal. Samitier... Y varios más. Tocan a botasillas. A zafarrancho de combate. Vagones de tercera. Equipajes modestos. Pocos cuellos. Pocas corbatas. Ningún pijama. Pero mucho entusiasmo. Mucho. Todo entusiasmo. De frente, marchen... a Amberes. Botas con tacos son las armas. Jersey rojo y pantalón azul. Es el uniforme. Y un león sobre el corazón.

La primera salida. 28 de Agosto. Bruselas. No somos nadie. Nuestro papel no merece los honores de la cotización. Frente a nosotros once nórdicos, fuertes, musculosos. Dicen que son de Dinamarca. Tienen fama de ser muy buenos. Pero no importa. En la palestra once bravos españoles. Con Arrate a la cabeza. Nerviosismo. Impaciencia. Temor. Mucha emoción. Primer tiempo. Lucha de once fieras acorraladas contra once gigantes. Medio tiempo. El marcador permanece inviolado. La confianza prende en los españoles. Segundo tiempo. Diez minutos. Pagaza centra.



Mariano Arrate

Patricio mete la testa. Se agita la red danesa. Es el primer «goal» de la tarde. El único. El de nuestra sorprendente victoria. Hemos sido inferiores en técnica. Pero se ha derrochado corazón. Un equipo en la cuneta. Belauste ha dirigido maravillosamente el juego español. Atrás Otero, Arrate y Zamora han hecho el resto.

La bandera con nuestros colores, al subir victoriosamente al mástil olímpico, acaba de hacer nuestra presentación. Al día siguiente, de nuevo a la palestra. Contra Bélgica. Perdemos, 3 contra 1. Se ha derrochado corazón. Pero inútilmente, Sancho no es Belauste. Coopée—aquél demonio—bate tres veces a Zamora. Arrate ha lanzado un penalty que ha sido un obús de artillería pesada. Un meteoro. Si pilla al portero lo pulveriza. A otra cosa. Tres días más tarde. Unos hombres imponentes. De Suecia según dicen. Faltan diez minutos. Nos van ganando. Por un goal. En el cuadro español ni desmoralización ni desaliento. Se juega con enorme violencia. Avanza Belauste impetuoso. Como un ciclón. Derriba cuanto se opone a su paso. En un esfuerzo sobrehumano llega hasta el marco contrario. Una masa de carne informe se apelo-tona en las mallas. Un goal. El empate. Mientras el público estalla en una ovación frenética. La más grande de la Olimpiada. Los suecos aplastados, son barridos. Y Chomin Acedo sabe marcar el goal de esta nueva victoria. Otro día más. Ahora jugamos contra Italia. Lucha sin cuartel. Temperamentos latinos en pugna. Otro triunfo. Dos goals para nosotros. Ninguno para ellos. Félix Sesúmagá ha sabido llevar el cuero a la red italiana. Victoria meritoria. 40 minutos. Pagaza lesionado no vuelve al campo. 30 minutos. Zamora ha dicho algo al árbitro. Es expulsado. Y Silverio—otro donostiarra—se ha calado una visera y se ha enguantado las manos. 6 de septiembre. De nuevo en formación de batalla. Ya no hay quien aventaje en orgullo a nuestros jugadores. Pisan recio y tosen fuerte. Hasta miran con desprecio a sus rivales. Unos rubios de Holanda—algo tímidos—se ofrecen en plan de nuevas víctimas. Otra vez Sesúmagá dispara su artillería de sitio y marca dos goals. Pichichi hace uno más. Zamora deja que los holandeses hagan uno para que no les riñan en casa. Hemos acabado. Segundo puesto. El primero ha sido para Bélgica. Vuelta a España. Con la sonrisa estereotipada.

Hace de esto más de doce años. ¿Te acuerdas Mariano? Hoy, al cumplirse el noveno aniversario de tu retirada, permite que te ofrezca estas líneas recordando con admiración lo que fuiste y lo que por cariño a los colores de nuestro querido San Sebastián, no quisiste ser. Sinceramente.

Jacobo D. Portes.

IMPRESA  
ENCUADERNACIÓN  
BEASAIN

L. ZUNZUNEGUI

Teléfono, 62

ARTICULOS  
DE ESCRITORIO  
(Guipúzcoa)

# TEATRO PRINCIPE

---

Muy en breve, sensacional acontecimiento cinematográfico.

Reaparición de la célebre "estrella"

## DOLORES DEL RIO

---

en su nueva creación sonora

### "Ave del Paraíso"

---

dirigida por el genial animador KING VIDOR.

Obra desarrollada en el ambiente exótico y sugestivo de las islas de Hawai y en la que la graciosa a la par que dramática artista mejicana realiza una verdadera creación, encarnando a la protagonista, verdadera ave de un paraíso de promisión, por su belleza atrayente y su voluptuosidad.

### "Ave del Paraíso"

---

El encuentro del hombre blanco y la mujer indigena en la tierra exótica de las islas Hawai.

# Teatro Victoria Eugenia

Gran Compañía lírica de  
Amparo Saus de Caballé

Para el día de San Sebastián, la Empresa ha preparado tres grandes funciones.

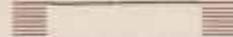
A las cuatro, seis y media y diez media.

Los mejores programas a cargo de los mejores artistas del género.

## FRONTONES MODERNO Y URUMEA

Teléfonos, respectivamente, 10.307 y 13.791.

NUEVA  
EMPRESA



Todos los días, grandes partidos a base de los mejores pelotaris de pala y remonte.



Todos los jueves y domingos, grandes festivales bailables, tomando parte la orquesta UFA y la popular banda  
« LA ARMONÍA »

## “KAXPEL” Y EL SIGNIFICADO DE SUS FIESTAS ANUALES

« *Kaxpel* ». Una Sociedad popular más en San Sebastián, donde hay tantas. La más joven. Tres o cuatro años de vida. Unos veinte socios. Pero en humor y en la práctica de nuestras costumbres no se deja aventajar por ninguna de sus hermanas mayores.

*keros* » el haber podido rescatar al voraz incendio una pequeña parte de lo que nos pertenecía. Algo semejante a la alegría que produce en una madre el regreso de la guerra de un hijo soldado que creyó perdido para siempre...

Fiestas las de « *Kaxpel* » de culto hacia esa



Socios « *kaxpelianos* » y algunos invitados durante la cena tradicional celebrada en Agosto último.

Tal es el fin primordial de todas ellas. La conservación del tipismo y la tradición de la tierra.

« *Kaxpel* », situada en la calle más castiza de la parte vieja—la del 31 de Agosto—organiza anualmente unas animadísimas fiestas por las postrimerías del mes octavo.

A este propósito, he solido oír:

Pero... ¿es que se festeja aquel trágico incendio?

—No, señores...—suelo aclarar yo. Y añado:

—Si tal absurdo se realizase, también el día 31 habría fiestas. Pero, no. « *Kaxpel* » suprime en tal fecha todo jolgorio, su bandera ondea a media asta y los vecinos dedican un piadoso recuerdo a los que murieron en aquella catástrofe.

¡ Histórica fecha, tras cuya jornada luctuosa sólo quedó en pie una casa!

Fué lo único que pudo salvarse. Y éste es, precisamente, el motivo de las fiestas anuales: la alegría que produce en los buenos « *kosh-*

casucha vetusta, de paredes carcomidas por el tiempo, que nos habla de días pasados; casa que nos lega algo tan nuestro, que ni el tiempo ni las corrientes modernistas pueden arrancar de nuestros pechos...

Precisamente, « *Kaxpel* » sabe traducir en un acto todo este pensamiento: una cena íntima con que anualmente obsequia a los ancianos de la calle.

Resulta realmente conmovedor contemplar en torno a una mesa a todos estos viejecitos, refiriendo anécdotas de su vida ya marchita... Y frente a ellos—emotivo contraste—a unos jóvenes dicharacheros que procuran hacerles agradable la vida.

Las anuales fiestas de « *Kaxpel* » son la exteriorización de la alegría desbordante de un pueblo que pudo rescatar al fantasma luminoso del fuego la joya más preciada de su tesoro: la tradición...

## LA PERLA DEL OCÉANO

## EL IDEAL CASINO DE LA PLAYA

No pretendemos *descubrir* al lector de SAN SEBASTIAN el espléndido Casino de playa que ha venido a ser, tras sucesivas y afortunadas transformaciones—debidas a la iniciativa y a la incansable actividad de su gerente, don Camilo Rodríguez—el antiguo balneario «La Perla del Océano». A estas alturas sería pueril y hasta un poquito ridículo tal intento. Se trata, en efecto, de un lugar de distracción y recreo, ya consagrado dentro y fuera de España como uno de los más sugestivos casinos de playa existentes en Europa, no tan sólo por la belleza incomparable de su emplazamiento y del panorama que tiene como fondo, por la amplitud y buen gusto de sus salones, sino también por la calidad de sus fiestas, en las que se aúnan felizmente la originalidad y la distinción, la ligereza y la elegancia, el arte y el placer.

Durante el pasado año, sobre todo, su actuación fué pródiga en atracciones. Además de las fiestas de carácter mundano, siempre dentro de un marco de auténtico y depurado buen tono, organizó diversas de tipo deportivo y de recreo, tales como las regatas de piraguas y de pirenchus de goma, que no eran conocidas en España; carreras de caballos de playa y numerosas verbenas, que constituyeron sendos éxitos y dejaron un grato recuerdo en los miles de personas que a ellas asistieron.

Para el final de la temporada veraniega, el Casino de la Playa preparó otras fiestas que también merecieron el elogio de la buena sociedad veraneante e indígena.

El 14 de Septiembre se celebró un interesante concurso internacional de pijamas, esculturas y *toilettes* de playa, con importantes premios individuales y para las casas de costura que presentaron modelos. Fué este concurso, por el número, calidad y belleza de las participantes, una fiesta de elegancia sonadísima.

Durante los días 12 y 13 del mismo mes se celebró otro concurso, consistente en dibujos y construcciones en la arena, dedicado a los niños, esa admirable y deliciosa infancia que, congregada en la playa de la Concha, presta a ésta el aspecto de una pajarera maravillosa.

Con motivo del viaje de S. E. el Presidente de la República organizó, asimismo, una gran comida de gala, seguida de un festival, al que dió realce con su presencia el Jefe del Estado.

Fenecida la temporada estival, no cesa en sus actividades «La Perla del Océano», organizando animadísimos festivales de baile.

Para la fiesta del Patrono de la Ciudad y para los próximos Carnavales prepara, también, alegres festivales de buen tono «La Perla del Océano».

U.

MAYOR, 12, 1.º

TELÉFONO 15.258

RESTAURANT

GOROSTIDI

COCINA DE PRIMER ORDEN A CARGO DEL JEFE Y PROPIETARIO IGNACIO GOROSTIDI

EUZKERAZ MINTZATZEN DA  
ON PARLÉ FRANÇAIS

SAN SEBASTIAN

Gran Taller de Sombreros para Señoras y Caballeros

# ESTEBAN PASAMAR

ESPECIALIDAD EN LA CONFECCIÓN DE  
GORRAS Y SOMBREROS SOBRE MEDIDA

URBIETA, NÚM. 38

SAN SEBASTIÁN

TELÉFONO 14-869

**RESTAURANT**

PROPIETARIO:  
JUSTO OYARZABAL

# “KOJUENEA”

PLAZA DE LAS ESCUELAS, 4

Cocina del País.

Especialidad en platos clásicos.

Vinos, sidras y licores de las mejores clases.

BAR DONOSTIARRA

DE

# CESÁREO SAN SEBASTIAN

SE SIRVEN COMIDAS  
ESPECIALIDAD EN PLATOS TÍPICOS DEL PAÍS

Calle Matía, S (Antiguo)

SAN SEBASTIÁN

## SOCIEDADES DONOSTIARRAS

## ARDATZA, "AYUNTAMIENTO" COMUNISTA, Y LOA A PANTAGRUEL

## ESCENARIO

Este es el Ayuntamiento de Ardatza, clan comunista de setenta y cinco vecinos, enclavado en el corazón de la vieja Donostía, cerca del puerto, flanqueado por sidrerías y buenas cocinas. Este Municipio ha hecho desaparecer los intermediarios, y todas las ganancias se aplican al beneficio común. Cada uno de los setenta y cinco vecinos está obligado a prestar ineludiblemente su esfuerzo personal. El pueblo no tiene haraganes ni obreros parados. Su Concejo administra honradamente. Su urbanización es admirable. No tiene déficit. No hace empréstitos. Los cargos son gratuitos.

Vamos, en fin, a entrar en Ardatza. Hay que remontar la típica calle de Fermín Calbetón, que como telón de fondo tiene a la bahía de la Concha, y se llena de los humos de los barcos pesqueros. Os paráis frente a una casa. Franqueada, al fondo del portal, una puerta; entráis en el pueblo. El caminante encuentra una leal advertencia. « *Cuidau con el perro* ». Un can, al pie del tablón de anuncios del Municipio, permanece allí día y noche.

Después os encontraréis con el edificio de la Casa Consistorial. El alcalde tiene allí su despacho, en el que suelen reunirse los ediles y los funcionarios.

Todo es como un pueblo miniaturizado, como una perfecta maqueta de Municipio, inspirada—esto es, acaso, lo más interesante—por un sutil humorismo.

## ENTRE BASTIDORES

Ardatza—que en vascuence quiere decir el copo que se hila en la rueca—es una Sociedad de amigos, que se reúnen para rendir homenaje a la buena cocina, a los buenos vinos y a la buena sidra. Y, a las veces, a la buena música, a través de unas pequeñas Corales, estas pequeñas Corales que sirven para traducir toda la emoción lírica del vasco auténtico.



Interior del «pueblo» de Ardatza. En primer término, la Casa Consistorial, donde el alcalde tiene su despacho y donde se reúnen los ediles y funcionarios.

Sociedades populares, dedicadas al culto de la buena mesa, existen en San Sebastián en número no inferior a varias docenas. Ahí están « *Gaztelupe* » y « *Cañoyetan* », y muchas más, que agrupan a los donostiarras fieles a sus tradiciones locales. Ardatza es la variante.

El régimen interior es el mismo. Los vecinos de Ardatza—cada uno tiene su llave, para entrar a todas las horas del día y de la noche, a condición de que no lleven damas, cláusula del Estatuto Municipal que se cumple con todo rigor—eligen en la bien surtida despensa los

manjares, los vinos, las sidras. Preparan la mesa. Depositán, con un vale, el importe del gasto en unas cajitas abiertas; limpian la vajilla, y cumplen sus deberes de buen ciudadano de esta suerte.

Lo que no es lo mismo es la escenografía.



DON PASCUAL MARIN  
Alcalde de Ardatza.

Y la escenografía, en Ardatza, vale tanto como la buena mesa.

### DICE

#### EL ALCALDE

Alcalde de Ardatza es Pascual Marín, un gran reporter gráfico. Teniente de alcalde, Aniceto Urretavizcaya. Secretario, Ramiro Andrés. Síndico, Tomás Redondo.

Depositario, Miguel Martínez. Interventor, José María Garmendia. Y concejales, Tomás Amelburu, Juan Marín, José Ferraz y Angel Aguirre.

El Alcalde es quien nos habla:

—Nosotros teníamos instalada la Sociedad en otro local. Un buen día, a Aniceto Urretavizcaya se le ocurrió la posibilidad de crear un pueblo libre, algo así como un Estado autónomo en el corazón de Donostia. Y lo inauguramos el 16 de Julio pasado. Se levantó la Casa Consistorial, se montaron los servicios, se realizaron elecciones. Así ha nacido Ardatza, símbolo de la buena amistad—vea usted que en este pueblo no se puede hablar de política ni se autoriza la entrada de damas—y del noble placer de la buena mesa.

### ITINERARIO

He aquí el itinerario del pueblo de Ardatza: Casa Consistorial (lugar de juntas), Botica (despensa), Plaza del pueblo (comedor),

Biblioteca municipal (cocina) y Archivo (bodega).

Los servicios complementarios se distribuyen así: Recaudación de contribuciones, Caja de pagos, Caja de Ahorros provincial (porcentaje de lo que se paga por conceptos múltiples: aceite, sal, especias, vinagre, lumbre, etc.) Y, además, el teléfono provincial. Y el cuarto reservado del veterinario.

### EFEMÉRIDES

Por Ardatza, en un plazo de varios meses, han desfilado políticos, artistas, toreros, escritores. Las visitas están consignadas en un Libro de Oro que se custodia celosamente en la Casa Consistorial.

Allí hay autógrafos de Juan de la Encina, y de Vicente Barrera, de Pedro Muñoz Seca y de Domingo Ortega, de Juan Cristóbal y de José María Gil Robles. A Gil Robles le parece que «este pueblo es el caso más elocuente de fecunda y sabrosa autonomía municipal».

También iban a acudir una noche Indalecio Prieto y Luis de Zulueta, y en la Plaza Mayor del pueblo esperaba gran parte del vecindario. A última hora, los dos ministros no pudieron realizar el anunciado viaje de turismo.

Ardatza va creando con estas visitas y esos elogios su lista de efemérides, que en el transcurso del tiempo agrupará los nombres más ilustres de España. Porque el pueblo «koshkero» es la moda en San Sebastián. Y en Francia. Un grupo de vascofranceses, en Bayona trata de constituir otra Sociedad gemela, con Hotel de Ville y todo, inspirada en la realización de Aniceto Urretavizcaya.

Pero, sin duda, a esa Ardatza francesa le faltará algo, o mucho, de lo que le sobra a la donostiarra. Esa gentileza de tono y de procedimiento, tan donostiarra y guipuzcoana, que lo ennoblece todo y a todo da una gracia fina, incluso a las loas de Pantagrúel, que en otras partes serían motivos sin importancia. Porque en el «copo que hila la rueca» hay una unanimidad, una identidad de natural elegancia, que es el mejor blasón del Ayuntamiento.

Maximiano G. VENERO.

San Sebastián 4-12-32.

## El anual Ropero de la Artesana

Desde hace varios años organiza la veterana de nuestras Sociedades populares su Ropero

Carmen Tellechea, Encarna Martínez, María Luisa Inaraja, Amparo Larrinoa y Marichu Bajo.



de pobres, cuyo reparto se verifica en la mañana del día de Nochebuena.

El reparto del Ropero último efectuáronlo las bellas señoritas Edita y Mari San Vicente,

En nuestra foto, el gobernador, señor Artola Goicoechea, que presidió el acto, con el señor Tellechea, antiguo «artesano», y algunas de las señoritas citadas.

## FERRETERIA AYESTARAN

URBIETA. 25

ESPECIALIDAD EN ARTÍCULOS DE CONSTRUCCIÓN  
BATERÍA DE COCINA, LOZA Y CRISTAL  
ESCOPETAS ALCYÓN, CARTUCHERÍA Y ACCESORIOS DE CAZA

## EN EL HOTEL CENTRAL

### EL MEREcido HOMENAJE DE QUE FUE OBJETO MAURICIO ECHANIZ

Mauricio Echániz, el popular «Mauri», recibió en la noche del 22 de Mayo último el homenaje que por sus constantes trabajos en pro del resurgimiento de nuestras costumbres tradicionales le debía el «koshkerismo» local.

En torno del homenajeado sentáronse aquella memorable noche en el Hotel Central cuantos ostentaban alguna significación dentro del vivir donostiarra. Ni la Industria, ni el Comercio, ni las Sociedades populares de San Sebastián y de toda la Provincia, ni el Arte ni el Periodismo faltaron a la cita. Y en nombre de la Ciudad, su más genuino representante, el alcalde, don Fernando Sasiain, ocupó un lugar a la diestra del popular Mauri, a cuya izquierda se sentó el entonces presidente de la «Euskal-Billera», don Domingo Bontigui.



A los postres hablaron, ensalzando la personalidad del homenajeado, los señores Bontigui, que acabamos de citar; Elustondo, en nombre de la Sociedad «Umore-Ona», de Tolosa; Artola, por la Banda «Iru-Txulo», de la que es director; Urtizberea, por la «Irungo Atsegiña»; el alcalde de San Sebastián; don Domingo Hernández, por la Junta de Beneficencia,

y, finalmente, nuestro compañero y colaborador Almiro Pérez Moratinos.

En suma el homenaje a Mauri constituyó una rotunda exteriorización de las íntimas y enormes simpatías que tiene el homenajeado, por su laboriosidad, por su simpatía, su inteligencia y su modestia.

SAN SEBASTIAN recoge en este número una nota gráfica del acto y reitera su sincera felicitación a Mauricio Echániz.

## 20 DE ENERO: SAN SEBASTIAN

Teníamos catorce, quince años; éramos, realmente unos *muzkuz*, pero la víspera de San Sebastián nos retiráramos tempranito para luego madrugar. Y, en efecto, para las cuatro de la mañana estábamos en los salones de la «Unión Artesana», primorosamente uniformados y equipados, para luego ponernos al frente de la tamborrada, en plan de gastadores, como heraldos de la fiesta castiza, tradicional, simpática y bullanguera cual ninguna.

Previamente, los Gabilondo, los Bustinduy, los Azcune y demás clásicos «joshemaritarras» nos esperaban en la Sociedad y procedían a nuestra caracterización, colocándonos sendos mostachos y perillas que daban a nuestros rostros el carácter de seriedad y marchosidad que requiere la fiesta.

A las cinco en punto partía la comitiva, precedida de toda la gente moza de Donostia, que corría, bailaba y se atro-

pellaba a los acordes del «Tatiago», «Iriyarena» y demás motivos populares, recorriendo así las calles de la Ciudad con el beneplácito del pueblo y de las autoridades, algunas de las cuales formaban parte de la genial agrupación tamborreril. Y entre siete y media y ocho de la mañana terminaba la fiesta para acudir a la lidia del primer buey ensoñado que, a las ocho, se lidiaba en la Plaza de la Constitución.

A pesar de la hora y de que la juventud donostiarra esperaba la salida de la Tamborrada sin acostarse y libando constantemente, nunca ocurrió, al menos que yo sepa, ningún incidente, ni accidente desagradable.

Así que hoy, en la edad madura, los que teníamos entonces catorce y quince años, recordamos con deleite aquella Tamborrada famosa, auténtica y única.

REMIGIO PEÑA.

RECUERDOS GRAFICOS DE. . .

## LA ROMERIA DE LASARTE

La típica romería de Lasarte sirvió el 25 de Septiembre para dar dignamente el cerrojazo a la Semana Vasca.

Esta romería tuvo el marco gris del día para la mayor fidelidad del festejo.

Por la mañana se jugó en el histórico barrio de Zubieta, el clásico partido de rebote.

En la romería, no faltó el menor detalle: *txis-*



*tularis, acordeonistas, triki-trí-xa, esputadun-tearis. . .*

La juventud pasó un día delicioso, paladeando el sabor típico de la fiesta y respirando a pleno pulmón.

En esta página reproducimos dos deliciosos grupos de romeros y *cashuras*. Vea el lector la alegría en todos los rostros. La juventud se ríe de la vida. . .



**ASUERO MARCHA A NORTEAMÉRICA**

**UNA INTERESANTE CHARLA CON EL DISCUTIDO MÉDICO DONOSTIARRA**

Copioso y muy interesante es el anecdotario de don Fernando Asuero. Desde el estreno en Madrid de «Las Golondrinas», al que asistió capitaneando un grupo de estudiantes del Hogar Vasco—dispuesto a defender a capa y espada la obra de su paisano y amigo—hasta el retorno de su último viaje a Suramérica, famoso y discutidísimo, ha experimentado su espíritu todas las emociones imaginables.

El relato anecdótico de la agitada existencia del célebre médico donostiarra, está sin escribir. Pero ya se escribirá algún día. Entonces se sahrán una porción de sucedidos—graciosos, emotivos, pintorescos, desalentadores—de que fué protagonista, en Europa y en América. Serán una grata lectura de la cual podrán sacarse muy útiles enseñanzas.

Asuero ha cruzado el Atlántico tres veces. Y dispónese a hacerlo una más. El próximo Febrero partirá para Cuba, Méjico y Estados Unidos.

Quisimos obtener, para la Revista SAN SEBASTIÁN, unas personales y novísimas impresiones cerca del Doctor Asuero. Y en su finca, «Villa María Cruz», nos recibió con su amabilidad característica la tarde del 12 del corriente.

—¿Haciendo la maleta de nuevo?—Dijímosle. Contestó: —Mañana mismo salgo para París. Y el mes que viene, al vapor.

—¿Qué objeto tiene este nuevo viaje a América?  
—Cumplir reiteradas e incumplidas promesas hechas a los amigos de allá y organizar seriamente cuanto se refiere a mi método de curación.

—¿Interesan allá sus descubrimientos?  
—Extraordinariamente. Usted no sabe que vino a San Sebastián, con el fin exclusivo de hacerme un reportaje, el famoso periodista yanqui Hart, que representa unos 40 millones de lectores, y al cual prometí hace tiempo, hacer este viaje. Apenas anunciado éste, me lueven las solicitudes de consulta por parte de las más altas personalidades de aquella nación. En Filadelfia, editaré en varios idiomas, mi nuevo libro «Bases científicas de la Asueroterapia fisiológica».

(Nosotros sabemos, pese a la discreción del doctor, que una de aquellas personalidades es el propio presidente electo, mister Roosevelt).

—¿Y en Suramérica?  
—También interesa mi método. Celebramos con gran fruto—y asistiendo a ellas, tan sólo, profesionales de solvencia moral acreditada—unas jornadas de Asueroterapia, en las que disertaron sobre distintos temas, médicos tan conocidos como Zambini, Ofea (director de mi clínica de Buenos Aires), Lagomarsino, Franck Soler, Domínguez y Langón, uruguayo, que ha tratado, con lisonjero éxito, 60 casos de bocio. Cuando llegué a Río Janeiro, sin haber anunciado públicamente mi arribo, movilizáronse cientos de pacientes, de las familias más adineradas. En menos de dos horas, mi secretario, Medina, anotó 286 llamadas telefónicas. Pero... las autoridades sanitarias de aquel país pusieron trabas a mi actuación profesional. Mi clínica en la capital brasileña está instalada a la entrada del puerto, y figuran al frente de la misma los doctores Vidal y Dopazo. Hace unos días me ha escrito el cónsul español en Río Janeiro trasladándome el ruego del médico brasileño Antonio de la Cuesta de que le autorice a practicar a mi lado.

—¿Cuál es el momento más agradable de su vida profesional?

—En mi vida profesional hay muchos momentos agradables. Tanto como resultados felices consiguen mis intervenciones. Uno de los más emocionantes recuerdos es, sin duda, el de la alegría que experimentó un capitán portugués, confinado en las Azores por delitos políticos y padre de un moçito de once años, al ver que éste, sordo-mudo de nacimiento, oía y pronunciaba monosílabos después de aplicarme mi método.

—Y, ¿el momento más triste?  
—Muchos son, también, los momentos amargos de mi vida. Y los más amargos, aquellos en que advierto lo poco que me quieren y el vacío que me hacen mis compatriotas. Vea estas cartas (y nos muestra doce o catorce, una de las cuales procede del Canadá con esta sola dirección: «Al médico más afamado del mundo») pidiéndome consultas, interesándose por mis investigaciones, haciéndome ofertas... Una por ejemplo, (y nos la lee), del doctor Maurice Lesieur, de París, proponiéndome unos beneficios fantásticos por poder utilizar mi nombre para explotar una clínica que tiene en Menton y a la cual haría yo una pequeña visita cada tres meses...

—¿En qué poblaciones hay montadas clínicas de Asueroterapia?

—Río Janeiro, Sao Pablo (Brasil), Buenos Aires, Manila (dirigida por el doctor Palma) y Roma por los doctores Vicentini y Fea. Además en el Cairo existen dos institutos de Asueroterapia, que todavía no conozco, y en Londres, otro.

—¿No tiene el propósito de montar alguna en España?

—Quisiera instalar una en cada ciudad que tuviere Facultad de Medicina. Para este objeto cuento con la colaboración de los doctores Muriedas, Soler y Claraco, que en Santander, Madrid y San Sebastián practican mi método desde el primer día.

COLOMBO.

**LA ARTESANA EN 1.926  
TUVO POR PRESIDENTE A MANOLO MENTA**

En nuestro número anterior hicimos una información acerca de la «Unión Artesana». Y al referirnos a los presidentes que ha tenido la Sociedad, dijimos que durante los años de 1.926 y 1.927 ocupó dicho cargo don Germán Cendoya, de tan grato recuerdo.

Posteriormente nos hemos dado cuenta del error padecido por el compañero que hizo aquella información. Durante 1.927 fué presidente de la Artesana el señor Cendoya, en efecto. Pero en 1.926 lo fué nuestro querido amigo el gran «koshkero» Manolo Menta.

Hacemos con gusto la aclaración. Porque así quedan las cosas en su punto justo.

**GRAN CHURRERIA**  
DE  
**Marcelino Celigüeta**

Espacioso salón para Chocolates - Cafés y licores de las mejores marcas - Churros calientes a todas horas - Patatas a la inglesa, modelo en su clase  
Servicio a domicilio - Teléfono 1-25-94

Galle Amara, 35 San Sebastián

**El Salón Astoria—Loyola—es el baile donde mejor se divierte la juventud.**

# RECUERDOS LA PRIMERA VISITA DEL PRESIDENTE



Su Excelencia abandona el Club Náutico, después de haber presenciado las regatas de traineras.



GRÁFICOS DE...

# LA REPÚBLICA A SAN SEBASTIAN

En la terraza del Club Náutico, el señor Alcalá Zamora se deja asaltar por una bella señorita de las que postularon a beneficio de la Vejez del Marino.



El Presidente de la República rodeado por un ejército de cigarreras, en la visita que hizo a la Fábrica de Tabacos.

RESTAURANT  
PENSIÓN  
"La Bella Easo"

PROPIETARIO:  
Martín Barandiarán  
Plaza de Easo, 7 - Tel. 10-3-77  
San Sebastián



Excelente cocina a cargo del hijo del propietario :-: Formidable servicio a la CARTA :-: Platos regionales y extranjeros :-: Cava bien surtida. Música en los dos comedores; todo en un ambiente clásico y delicioso.

GRAN SERVICIO DE BAR  
30 HABITACIONES 50 CAMAS  
On Parle Français.  
ESPECIALIDAD EN COCINA VASCA

CASA MAURI

MAURICIO  
ECHANIZ

COLCHONERÍA Y MUEBLES

Almohadas, Borrás, Miraguano, Comedores, Dormitorios, Relojes de pared, Despertadores, Edredones, Mantas de lana, Aparatos de luz, Alfombras, Coches para niños, Colchas, Ropa blanca, Hules, Imágenes, Objetos para regalo, Cubiertos, Trajes, Abrigos y Gabardinas a medida.

VARIEDAD DE ARTICULOS

VENTAS AL CONTADO Y A PLAZOS

Fermin Calbetón, 42 :-: Teléfono 1-27-24

SAN SEBASTIÁN

RESTAURANT  
DE  
MANOLO AGUIRRE

EXQUISITOS MENÚS  
SE RECIBEN ENCARGOS PARA BANQUETES

PUERTO, 3

TELEFONO 12.285

# BANCO URQUIJO DE GUIPUZCOA

SAN SEBASTIAN

CAPITAL: 20.000.000 DE PESETAS

## INTERESES QUE ABONA

A la vista .....	2 1/2 por ciento
A 3 meses.....	3 1/2    »
A 6    » .....	4        »
A 9    » .....	4 1/2    »
A un año.....	4 1/2    »
En Caja de Ahorros.....	4        »

Dirección Telegráfica y Telefónica: "URBANK" Apartado, 144



DOMICILIO SOCIAL:

Avenida de la Libertad, 30 y Garibay, 36

EDIFICIO PROPIEDAD DEL BANCO



... PRESENTA ...

SU NUEVO

RECEPTOR

TIPO

*Bi-acústico*

Modelo

R-78

Con 12

**RADIOTRONES**

R. C. A.



**RADIO-EASO**  
ANTONIO RECIO  
INGENIERO

GUETARIA, 2 - SAN SEBASTIAN - Teléfono, 1-30-15

Es un maravilloso compendio de perfecciones

- 1.º Amplificación tipo «B», que permite la reproducción de todos los matices tonales sin distorsión.
- 2.º Compensadores automáticos de tono, suprime las vibraciones parásitas, mantiene el verdadero tono.
- 3.º Armonizadores acústicos en el mueble, sin resonancias ni crujidos.
- 4.º Doble control de volumen automático, suprime totalmente el «fading» manteniendo el volumen a un mismo nivel.
- 5.º Escala musical amplificada, logrando dos octavas más que cualquier aparato de tipo normal, reproduce los tonos más graves a los más agudos de todos los instrumentos musicales sin recurrir al artificio de dos altavoces sincronizados.
- 6.º Doce tubos superfónicos RADOTRON, todos de nuevo diseño.
- 7.º Altavoz dinámico perfeccionado, reproduce todas las frecuencias a todos los volúmenes.
- 8.º Nuevos modelos construidos por el fabricante con arreglo a la técnica acústica y ejecutados con las maderas más apropiadas. Con puertas de corte elegante. Dual de sintonía rápida.